

Universidad Nacional Autónoma de México  
Facultad de Filosofía y Letras  
Posgrado en Historia

Tesis para obtener el título de Maestro en Historia

*El Sacromonte  
una respuesta pedagógica  
de la Contrarreforma*

*Presenta:* Jesús Padrón Martínez

*Asesor:* Dr. Eduardo Báez Macías

noviembre 2010



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Salvador y Nora



## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
I. PEREGRINACIONES A SANTIAGO, JERUSALÉN Y ROMA	13
Santiago de Compostela: el camino de la fe	17
Jerusalén: la peregrinación a Tierra Santa	24
Roma: el centro del cristianismo Occidental	30
II. REFORMA PROTESTANTE, CONTRARREFORMA Y CONCILIO DE TRENTO	35
Los ideólogos de la Reforma protestante	36
La Contrarreforma	44
El Concilio de Trento	48
III. CARLOS BORRAMEO Y LOS SACROMONTES	53
El Sacromonte, la representación sagrada	53
Carlos Borromeo el artífice de los Sacromontes	65
IV. LOS SACROMONTES DE VARALLO, ORTA Y VARESE	71
El Sacromonte de Varallo	72
El Sacromonte de Varese	92
El Sacromonte de Orta	95
CONCLUSIONES	99
BIBLIOGRAFÍA	103
ILUSTRACIONES	107

## INTRODUCCIÓN

**E**l 17 de julio de 2006 tuve la oportunidad de conocer el Sacromonte de Val-  
rallo. Este Sacromonte fue el primero de una serie de recintos religiosos que  
se distribuyeron por las regiones de Piamonte y Lombardía durante los siglos XVI y  
XVII. Al momento de subir la colina pude ver incrustadas en la montaña una serie  
de capillas distribuidas entre la maleza y los jardines bien cuidados, me di cuenta  
cómo estas construcciones contrastaban con la vista espectacular del paisaje. El  
impacto visual que me provocó este santuario fue muy grande.

El encuentro con un Monte Sagrado me hizo reflexionar sobre cómo habrán  
influido estos recintos en la mentalidad de las personas que lo visitaron desde la  
segunda mitad del siglo XVI, la impresión que les provocó encontrarse en un lu-  
gar que representaba la ciudad más sagrada del cristianismo: Jerusalén; la ciudad  
donde Jesús vivió, predicó y murió por los pecados de los hombres, en esta época

donde el miedo a morir fuera de la gracia de Dios era uno de los motivos principales que impulsaba a los fieles a desarrollar la espiritualidad y la devoción, por medio de peregrinaciones y visitas a los lugares sagrados.

Algunos padres de la orden menor de los franciscanos, presentes en Tierra Santa entre finales del siglo xv y principios del siglo xvi, quisieron reconstruir con la mayor fidelidad posible los lugares santos de Palestina en diferentes santuarios de Italia, así es como nació la idea de crear el recinto religioso que recibió el nombre de Sacromonte, y que en un principio también fue conocido como la Nueva Jerusalén.

La intención era reconstruir fielmente algunos lugares de Palestina para sustituir los reales, ya que era muy difícil visitar estos sitios, por la distancia, los gastos que implicaba y la presencia de los turcos en Tierra Santa.

Así para contrarrestar las dificultades de las peregrinaciones hasta Jerusalén se crearon los primeros santuarios: el de Varallo en el Valle de Sesia, Piamonte, obra de Bernardino Caimi, y el de Montaione en Toscana, obra del padre Tommaso de Florencia.

La interdependencia de los elementos constituidos por la arquitectura, la pintura y la escultura, y la colocación de éstos en un espacio abierto, en un itinerario preestablecido, simbólico y devocional hicieron que la experiencia religiosa de los peregrinos se pudiera comparar con la que provocaba el visitar la verdadera Tierra Santa.

Con los decretos emanados del Concilio de Trento (1543-1565), se fortalecieron las peregrinaciones a los santuarios y lugares que conservaban alguna reliquia o la tumba de un santo y la imagerie religiosa fue admitida como apoyo para la enseñanza de la doctrina católica. El ceremonial, la imagen y la religiosidad popular fueron los elementos que contribuyeron al desarrollo de estos recintos.

Los artículos del Concilio de Trento sobre "la invocación, veneración y reliquias de los santos y sobre las sagradas imagenes", imponen a los obispos la tarea de:

Enseñar que [...] instruyan diligentemente a los fieles en primer lugar acerca de la intercesión de los santos, su invocación, el culto de sus reliquias y el uso legítimo de sus imágenes, enseñándoles que los santos que reinan juntamente con Cristo ofrecen sus oraciones a Dios en favor de los hombres; que es bueno y provechoso invocarlos con nuestras suplicas y recurrir a sus oraciones, ayuda y auxilio para inpetrar beneficios de Dios por medio de su Hijo Jesucristo Señor nuestro, que es nuestro único redentor y salvador.<sup>1</sup>

Carlos Borromeo y los obispos de la diócesis que dependían de él impulsaron las representaciones sagradas, por medio de algunos elementos artísticos como: la pintura, escultura y la arquitectura. Así nacieron los Sacromontes de Crea, Orta y Varese, entre los siglos XVI y XVII.

El objetivo de esta tesis se centra en el análisis del Sacromonte, entendido como expresión cultural que involucra la arquitectura, la escultura, la pintura y el am-

---

1. Enrique Denzinger, *El magisterio de la Iglesia. Manual de los símbolos, definiciones y declaraciones de la Iglesia en materia de fe y costumbres*, Barcelona, Herder, 1959, pp.278-279, cit. en Nelly Sigaut "José Juárez. Recursos y discursos en el arte de pintar", en *José Juárez. Recursos y discursos en el arte de pintar*, México, Patronato del MUNAL, INBA, IIE-UNAM, COLMICH, 2002, pp.25-282, en especial p.27

biente natural, lo cual permitirá rastrear y reconstruir las prácticas religiosas y la espiritualidad del momento, reflejo de las ideas, los procesos sociales y económicos de la sociedad italiana de esa época. Analizaré el aspecto pedagógico que desempeñaron las imágenes en el imaginario colectivo de la población. El uso de las imágenes como medio de narración del discurso evangélico, el ambiente natural, las esculturas y la arquitectura como mensaje para mantener vivo el recuerdo de los hechos históricos que son el fundamento del cristianismo.

Las imágenes y el realismo de los episodios de la vida de Cristo y de los santos fueron elementos importantes en la transmisión de ideas, como un medio educativo para la difusión del catolicismo emanado del Concilio de Trento.

En el Concilio de Trento se insitió en la idea de la imagen como representante de un original ante quien en realidad se esta rindiendo culto, recalcó la idea, ya secular para esa época de la imagen como *Biblia Pauperum*.<sup>2</sup>

Analizaré la estrategia de la jerarquía eclesiástica católica para detener el avance de las ideas protestantes que se extendían por Europa .

Centraré el tema de estudio en los siglos XVI y XVII, en las regiones de Piamonte y Lombardía que son las zonas donde se contuyeron los Sacromontes más importantes entre ellos: Varallo, Varese, Orta. Esta zona marcaba el límite geográfico con los principados germánicos donde se estaban poniendo en práctica las ideas protestantes que encabezaba Martín Lutero, y con Francia y Suiza donde había grupos de seguidores de Juan Calvino que mostró ideas aún más radicales que Lutero.

---

2. Sigaut, *op.cit.*,



---

La creación de estos recintos coincide cronológicamente con los hechos históricos que la historiografía del siglo XIX ha llamado Renacimiento, Reforma Protestante y Contrarreforma, lo mismo que la formación de la orden religiosa de los Jesuitas. En la tesis aparecen estos procesos históricos como una referencia para abordar el eje central del estudio: El Sacromonte.

Las fuentes de la investigación son fundamentalmente bibliográficas, muchas de ellas se encuentran sólo en lengua italiana, dado que el tema de estudio es propio del ámbito italiano.

He dividido la tesis en cuatro capítulos. El primero trata de los antecedentes históricos de las peregrinaciones a los lugares más sagrados del cristianismo: Jerusalén, Roma y Santiago de Compostela. El segundo aborda la Reforma Protestante, la Contrarreforma y el Concilio de Trento. El tercer capítulo se refiere a la actuación del Carlos Borromeo y la creación de los santuarios en las regiones de Piamonte y Lombardía en el norte de Italia, y el capítulo cuarto se centra en tres santuarios específicos: Varallo, Varese y Orta. Estos santuarios fueron dedicados a Jesús, a la virgen María y a la vida de san Francisco de Asís respectivamente.

# I

## ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LAS PEREGRINACIONES A SANTIAGO DE COMPOSTELA, JERUSALÉN Y ROMA

**E**n este capítulo abordaré uno de los fenómenos más importantes que le dieron significado a la espiritualidad del medievo, y que son el antecedente del Sacromonte. Me refiero a las peregrinaciones medievales. Será un viaje a lo largo de la historia, los lugares, los símbolos y la mentalidad de los peregrinos de este periodo.

En el ámbito cristiano fueron tres los santuarios que recibieron miles de peregrinos durante todo el medioevo: en el oriente Jerusalén, donde se encuentra el santo sepulcro de Jesús, en el centro, Roma, con la tumba de san Pedro y en el extremo occidente, Santiago de Compostela, en Galicia, que entonces marcaba en los confines de la tierra hasta ahora conocida, el *finis terrae*.

Aparte de razones secundarias como la curiosidad o el conocimiento de otras tierras, la mayoría de los peregrinos viajaban por una motivación fundamentalmente

religiosa. No se peregrinaba a cualquier lugar, sino allí dónde esperaba conseguirse el don divino. En la visión del mundo de los hombres de este periodo histórico la espiritualidad era lo que movía las acciones de muchas personas. Recuérdese que en la Edad Media el género literario más difundido y popular era la vida de los santos; la muestra más típica de la arquitectura era la catedral; en la pintura predominaban los iconos y en la escultura los personajes de las Sagradas Escrituras.<sup>1</sup> Es importante señalar que la veneración de las imágenes tomó fuerza durante el Segundo Concilio de Nicea (también conocido como el Concilio Iconoclasta de Nicea), que se realizó entre el 24 de septiembre y el 23 de octubre del año 787; fue encabezado por el papa Adriano I, por el emperador Constantino VI y su madre Irene; en este Concilio se abordó el tema de las imágenes religiosas, su culto y la polémica que habían suscitado desde el año 725, cuando el emperador León III ordenó quitar todas las imágenes de las entradas de las iglesias y dejar sólo una cruz. El Segundo Concilio de Nicea anuló las decisiones de prohibir el culto de las imágenes, declaró: "Que la verdadera adoración sólo corresponde a Dios, pero que las imágenes del Salvador, de la vírgen de los ángeles y los santos pueden ser veneradas, y que era legítimo honrarlas con ofrendas de incienso y luces, éstas pueden ser expuestas y veneradas legítimamente porqué el respeto que se les muestra va dirigido a la persona que representan".

En aquel ambiente las peregrinaciones constituyeron una de las formas más privilegiadas de la piedad popular, estuvieron muy ligadas a la veneración de re-

1. Arón Guriévich, *Las categorías de la cultura medieval*, Madrid, Taurus-Humanidades, 1990, p. 27.

liquias de santos y martires. Esta migración penitencial se consolidó durante los siglos XII y XIII con el desarrollo de la sociedad feudal europea.

Los peregrinos<sup>2</sup> buscaban afianzar su fe, obtener de Dios el perdón de las culpas y ganar indulgencias. La importancia de las peregrinaciones radica en que dejaron de ser una manifestación de la religiosidad individual —o de cualquier otro interés personal que justificara un largo viaje por tierras extrañas—, para convertirse en una actividad colectiva, organizada, que contribuyó con un ambiente favorable para la creación de infraestructura como: templos, puentes, caminos, mesones y lugares de descanso para los peregrinos.

El hombre medieval aparece entonces como *homo viator*, como hombre que sigue un camino, el camino físico del viajero que se desplaza de un lugar a otro. El camino simbólico de quien hace de su vida una búsqueda de perfección, concebido como simple tránsito hacia la morada definitiva que, para muchos creyentes estaba representada por la idea del cielo junto al Creador. El historiador medievalista Franco Cardini dice: Una gran parte de la sociedad medieval, en especial la anterior al siglo XIII, se caracterizó por su nomadismo, es la gran época de la movilidad humana, el viaje representó, un signo de provisionalidad, desarraigo de la tierra, de disponibilidad para el cielo.<sup>3</sup>

---

2. El peregrino es el forastero el que anda por tierras ajenas; el que está fuera de los suyos, de su casa, de su patria. A ese significado, heredado de época clásica, la voz *peregrinus* fue añadiendo otro que, desde el siglo XI, será dominante. A partir de esa época, la peregrinación designa, ante todo, el viaje individual o colectivo hacia un lugar santo, efectuado por motivos religiosos con espíritu de devoción.

3. Franco Cardini, *Dal Medioevo alla medievalistica*, Génova, ECI, 1989, *vid.* el capítulo V, "Pellegrini e viaggiatori".

Si bien es cierto que la fe, el ejemplo evangélico de Jesús, los santos y los apóstoles<sup>4</sup> fueron algunos de los principales motivos que impulsaron a los peregrinos a lanzarse a recorrer cientos de kilómetros para visitar lugares que tuvieran una reliquia, o la tumba de un santo, también hubo intereses económicos que favorecieron las peregrinaciones.

Desde el siglo XII, el movimiento, los caminares y peregrinares sufrieron algunos cambios, los protagonistas siguen siendo viajeros, personas que se mueven pero cada vez hay más mercaderes interesados en el tráfico de mercancías en las rutas que llevan a los santuarios.

Como viajeros, los peregrinos constituyeron, quizá, el grupo socialmente más heterogéneo de caminantes de la Europa medieval. Un rey, un noble, un obispo, un embajador, un mercader, un artesano, un campesino, cualquiera podía ser peregrino. Los grandes movimientos de las cruzadas de finales del siglo XI y en el siglo XII empujan a un gran número de hombres y mujeres a realizar el difícil viaje por tierra hasta Constantinopla o la travesía por las islas del Mediterraneo y del Egeo.

No todos los destinos sagrados ofrecían idénticos beneficios. Si a ello se le unen las dificultades materiales del viaje, que la Iglesia equiparaba no en vano

---

4. Para la Iglesia cristiana, desde su origen, el culto a los apóstoles fue muy importante. La imaginación popular se apodera de lo poco que sabían de ellos por los Evangelios y su continuación, los Hechos de los Apóstoles, al menos cuando estos textos fueron publicados por primera vez. Espíritus novelescos imaginaron historias llenas de aventuras maravillosas. Los hechos imaginarios fueron verdaderas novelas cristianas que atribuían a cada uno de los doce apóstoles su lugar de predicación, su martirio, su sepultura y por consiguiente su santuario.

a los méritos obtenidos mediante una rigurosa ascesis, se puede concluir que el peregrinaje respondía a un consciente acto de voluntad, minuciosamente preparado hasta en sus más mínimos detalles.

Desde tiempos altomedievales la Iglesia se había preocupado por regular ritualmente estos viajes. Los peregrinos después de confesarse y hacer penitencia, asistían a una misa con liturgia específica (desde mediados del siglo XI), en la que muchas veces se realizaba la comunión colectiva. Después del acto eucarístico, el sacerdote les impartía la bendición, entregándoles también el bastón y las alforjas, indumentaria característica del peregrino. Aunque a veces se añadiera un salvoconducto, a menudo tales signos externos eran más que suficientes para acogerse a la paz civil y eclesiástica, que les protegía a lo largo de toda la cristiandad.

El viaje se realizaba en grupo y siguiendo un itinerario previamente establecido con lo que el riesgo era similar al asumido por los comerciantes de la época. Durante su ausencia, tanto bienes como familiares quedaban protegidos por una legislación particular, que incluso suspendía cautelarmente toda acción judicial hasta el momento del regreso.

### *Santiago de Compostela: el camino de la fe*

El camino de Santiago ha motivado todo tipo de escritos, libros y catálogos que, de manera total o parcial tratan de la ruta jacobea. Cientos de publicaciones con la más variada temática: historia general de las peregrinaciones, guías para peregrinar, relatos

de peregrinos, etcétera, han tratado este tema que se presta para todo tipo de estudios.

Santiago de Compostela no se había desarrollado como destino de peregrinación cuando Roma y Jerusalén eran importantes centros de espiritualidad visitados por miles de personas que llegaban de todos los pueblos de la cristiandad.

Desde el siglo IX, Santiago de Compostela empieza a configurarse como una ciudad estrechamente ligada a las peculiares modalidades de celebración de un culto religioso y adquiere progresivamente un perfil urbano característico, algunos de cuyos trazos son reconocibles todavía hoy.<sup>5</sup> Las evidencias de la importancia que tuvo la ruta jacobea quedaron plasmadas sobre todo en los caminos, las catedrales y las ermitas que aún hoy forman parte del camino de Santiago.

Las cartas más antiguas de Compostela datan de los años 829, 844 y 854. Sean auténticas o no, indican que el cuerpo de Santiago fue “revelado” en tiempos de Teodomiro, obispo de Iria.<sup>6</sup> El modesto santuario jacobeo creado en el finisterre de Europa en el siglo IX, encontró notoriedad y fama internacional después del descubrimiento del cuerpo de Santiago el Mayor en el año (820). Durante el fecundo episcopado de Diego Gelmírez (1100-1140) se desarrolló un intenso programa constructivo y cultural, gracias al cual adquirieron prestigio la sede apostólica compostelana y el camino de peregrinación a ella vinculado.

Esta nueva sede metropolitana occidental (Santiago de Compostela) posee una

---

5. Fernando López Alsina, “Santiago”, en Caucci von Sauken, *Roma, Santiago, Jerusalén: el mundo de las peregrinaciones*, Madrid, Lenweg, 1999, p. 293.

6. Jacques Chocheyras, *Ensayo histórico sobre Santiago de Compostela*, Barcelona, Gedisa, 1989, p. 127.

ciudad santuario abierta, de resonancia universal, centro espiritual y comercial con una vocación para integrar culturas, y punto de referencia para todo el Occidente.<sup>7</sup> La significación histórica del camino de Santiago tuvo por mucho tiempo repercusiones en lo religioso y lo cultural, lo económico y lo político, no sólo en Galicia y España, sino en gran parte de Europa.

La peregrinación no es la única manifestación del impulso renovador de la cristiandad medieval que también se refleja, por ejemplo, en la sucesión de las órdenes monásticas, desde san Benito a san Francisco, pasando por Cluny y Cister. La peregrinación es una opción abierta a todos los cristianos: pobres y ricos, plebeyos y nobles, laicos y clérigos; y tiene un carácter temporal que la hace compatible con todas las ocupaciones, trabajos y funciones sociales. La peregrinación es la forma de religiosidad renovada más extendida en el mundo medieval, tanto social como geográficamente, no se trata de una prerrogativa de clérigos, monjes y preladados, que hacen el camino como todos los demás, sin distinciones de clase, nacionalidad o estatus cultural. En efecto, el fenómeno jacobeo es el modelo histórico de la peregrinación cristiana, es sobre todo un fenómeno medieval que decae sensiblemente en las épocas moderna y contemporánea.

El apóstol Santiago estaba entre los más admirados porque predicó en lugares lejanos e inhóspitos, en los confines del mundo conocido, fue compañero de Jesús

---

7. Francisco Singul, "Sacralità, ospitalità e memoria sui monti del cammino di Santiago", en Amilcare Barbero, *Religioni e Sacri Monti*, Ponzano Monferrato, Centro di Documentazione dei Sacri Monti, Calvari e Complessi Devozionali Europei, 2006, p. 326.



y propagador del evangelio, representó al peregrino pobre y humilde, pero también al Santiago caballero matamoros y cruzado. El culto de los santos militares tenía muchos significados, entre ellos: fueron presentados como ejemplo de comportamiento a toda una clase política. El caballero podía significar un sacerdote de la guerra, un mártir de Cristo, predispuesto al sacrificio por la redención de sus defendidos.<sup>8</sup> La Iglesia adoptó el modelo caballeresco para el reforzamiento de sus valores cristianos. Para llegar hasta aquí, debemos conocer el arduo camino de depuración y adopción ideológica que ambas doctrinas, la caballeresca y la cristiana, debieron salvar para presentarse como una imagen compacta y sin conflictos doctrinales, en un proceso que se remonta al propio origen de la caballería “cristiana” y conforma por tanto, la intrínseca idiosincrasia, que la distingue de las “otras caballerías”.

En definitiva, la lucha entre el bien y el mal en sus diversas acepciones y la revaloración moral de la práctica de la caballería son los dos elementos conceptuales que intervienen en este programa iconográfico, impulsado desde las más altas instancias eclesiales y feudales, corriente figurativa que normalizará y difundirá la nueva línea ideológica emprendida por el cristianismo para conciliar su doctrina con una vida fuertemente militarizada.<sup>9</sup>

En este sentido la Iglesia cristiana supo darle uso a la imagen de Santiago como uno de los santos más importantes para la unidad del mundo cristiano de entonces.

Los peregrinos que visitaban la tumba del apóstol eran personas de todas las clases

---

8. Franco Cardini, *Quell'antica festa crudele. Guerra e cultura della guerra dall'eta feudale alla Grande Rivoluzione*, Milán, Il Saggiatore, 1998, p. 18.

9. Carmen Vallejo Naranjo, “Lo caballeresco en la iconografía cristiana medieval”, en Peter Krieger, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, número 93, volumen. xxx, marzo 2008, p.49

sociales, jerarquías eclesiásticas y títulos nobiliarios que querían reencontrarse con su fe y ganar indulgencias, en un momento donde la desigualdad, las enfermedades y el miedo a morir fuera de la gracia de Dios era un común denominador.

El camino de Santiago se va a convertir en el mejor ejemplo de auge demográfico y económico, urbano y comercial de una Edad Media plena llevando a la práctica una espiritualidad que vuelve a sus orígenes mediante la acción individual y colectiva: todos y cada uno de los creyentes tenían ahora un papel muy concreto: recuperar los valores apostólicos de pobreza, humildad y la predicación, que adquiere plenamente su sentido histórico cuando el nuevo desarrollo económico hace más dolorosas las diferencias entre pobres y ricos, burgueses y rústicos.<sup>10</sup>

El camino de Santiago será un medio de comunicación ideal de intercambio comercial, político y religioso que se extendió por toda Europa siguiendo una red de caminos que se alargaron por casi ochocientos kilómetros que servían de frontera con el mundo árabe. Las ideas de santidad, de valentía, de peregrino incansable, de predicador que las masas se habían formado de Santiago apóstol, contribuyeron a la veneración de sus reliquias y de su tumba, pero no sólo eso, también propiciaron la unidad de los reinos del norte de España y su relación con el resto de la Europa cristiana, en un momento que los musulmanes se extendían por Europa

---

Entre los siglos XI y XII se da una internacionalización de las peregrinaciones

10. Carlos Barros. "La peregrinación a Santiago de Compostela: una aproximación global" en Daniela Romagnoli, *Il Medioevo europeo di Jacques Le Goff*. Milán: Silvana, 2003, p. 241.

jacobeas, gracias a dos monarcas hispanos: Alfonso VI de Castilla y León (1063-1106) y Sancho Ramírez de Navarra y Aragón. Ambos, casados con princesas extranjeras, estaban conscientes de los beneficios que traería para sus reinos el incremento de las relaciones con Europa a través del camino de Compostela.

Las fuentes consultadas describen el gran interés que despertó en muchos rincones de Europa el sepulcro de Santiago y la preparación para aventurarse a caminar por los senderos que inspiraban curiosidad y temor, pero también un gran fervor por conocer los lugares santos. El sepulcro del Apóstol era la meta anhelada donde las culpas se disipaban y los pecados quedaban perdonados.

La imagen histórica del camino de Santiago viene descrita en la famosa guía *Codex calixtinus* escrita por Aymeric Picaud hacia el año 1140; en su libro V describe el camino que toman los peregrinos europeos en su largo recorrido hispánico, desde los Pirineos hasta Compostela y, no solamente como vía de peregrinación, sino también como arteria comercial. La guía enumera las cuatro vías que, desde Francia, conducían a los peregrinos a Santiago. La primera de ellas era también la más meridional, a partir de Arles y es la llamada vía tolosana, conocida también como *chemin de Saint-Gilles* y provenzal o languedociano.

Acaso sea ésta la más temprana e importante de las vías jacobeanas ultrapireneicas por ser la que unía los dos grandes santuarios de la cristiandad occidental donde se veneraban tumbas de los apóstoles: Compostela y Roma, fijándose ya esta asociación en tempranas referencias del siglo XI que aluden al *camino Sancti Petri qui vadit ad Sanctum Iacobum*.<sup>11</sup>

---

11. Juan Ignacio Ruiz de la Peña, "Los caminos europeos de la peregrinación a Santiago", en Caucci von Sauken, *op. cit.*, 1999, p.

Arlés era el lugar donde convergían los peregrinos que procedían de Italia y los países sur-orientales europeos. Era el eje principal de comunicación que normalmente tomaban las peregrinaciones, y que unía las ciudades apostólicas de Santiago y Roma. También se le conocerá como vía romana.

Los peregrinos que se dirigían a Santiago de Compostela, provenían de todos los rincones de Europa, y los kilómetros que recorrían eran muchos. Esto trajo consigo la creación de todo tipo de infraestructura ligada a este desplazamiento.

El arte románico<sup>12</sup> penetró por los caminos y los pueblos levantando santuarios y templos donde los peregrinos se detenían y rezaban. Pero también el camino de Santiago creó toda una corriente historiográfica que le dio el nombre de “la ruta de Santiago” al estilo arquitectónico de catedrales y santuarios que se extendieron por diferentes ciudades donde pasaba esta ruta de peregrinaciones.

Es pues el camino de Santiago uno de los fenómenos más importantes de este periodo histórico, que dejó no sólo una luz de esperanza religiosa, sino también, infraestructura urbana, calzadas, puentes, talleres, mesones que atendían el creciente flujo de peregrinos que llegaban de todas partes de la cristiandad europea.

La ruta de las peregrinaciones trajo un constante movimiento de arquitectos

---

191.

12. La arquitectura románica es la culminación del largo proceso de ensayos que suponen los estilos prerrománicos (como el visigótico), junto con la influencia del estilo bizantino y oriental que se reciben a través de Italia, España y, posteriormente, las civilizaciones del Mediterráneo oriental en tiempos de las Cruzadas. El románico es un arte esencialmente religioso, promovido por la Iglesia y dirigido a los fieles cristianos: destinado, más específicamente, a adoctrinar a una población fundamentalmente analfabeta, a la que hay que instruir por medio de símbolos y alegorías. Esto es lo que explica que, en su conjunto, la Iglesia tenga una significación simbólica conectada con el mundo celestial. Sólo así se explica el afán sempiterno del medioevo de hacerse entender en los lugares próximos a la iglesia, de ser posible en el altar o una capilla, o como mínimo en sus inmediaciones, cuando no en un monasterio, lugar de peregrinaje, etc.

y maestros que trabajaron la piedra y la cantera, dada la creciente demanda constructiva de catedrales, iglesias, ermitas, pero también en arquitectura civil, con el desarrollo urbano de los pueblos y ciudades que crecieron por toda la ruta de Santiago.

*Jerusalén: la peregrinación a Tierra Santa*

La peregrinación a Tierra Santa fue la peregrinación más importante durante el periodo medieval. La idea de la *peregrinatio* medieval como acto meritorio y piadoso era símbolo del viaje final que todos los fieles cristianos deberían hacer más tarde o más temprano al reino de los cielos.<sup>13</sup>

Jerusalén ha sido un lugar marcado por manifestaciones históricas y sobrenaturales, por una serie de episodios determinantes para los cristianos: Pasión y muerte de Jesús, Resurrección, Ascensión y Pentecostés. El peregrino revive estos acontecimientos ante las ruinas del templo, en la basílica del Santo Sepulcro, en la iglesia de la Ascensión, en el Vía Crucis, en el lugar donde estuvo el tribunal de Pilatos, en la capilla del Cenáculo, en Getsemaní.

Para los peregrinos cristianos Tierra Santa evoca la vida de Jesús. La Tierra Santa y más concretamente Jerusalén ha sido (y sigue siendo para algunos fieles), el ideal de salvación por todo lo que ha representado a lo largo de la historia. En esta ciudad han cohabitado por muchos años las tres religiones monoteístas más repre-

---

13. Pedro García Martín, *La cruzada pacífica. La peregrinación a Jerusalén de don Fedrique Enríquez de Ribera*, Barcelona, Serbal, 1997, p. 23.

sentativas del mundo: judaísmo, islamismo y cristianismo.

Llegar a esta ciudad desde cualquier punto de Europa resultaba toda una travesía, el camino era largo, tortuoso y lleno de peligros. El fiel peregrino tenía que enfrentar una serie de peripecias para llegar a postrarse ante el Santo Sepulcro.

Peregrinar hacia Tierra Santa era una gran empresa incluso para los más acaudalados, su riqueza sólo les proporcionaba mejoras de poca importancia, las condiciones del viaje siempre fueron muy difíciles. En un principio la mayoría de los viajes a Jerusalén se hacían por tierra siguiendo la ruta de los Balcanes hasta Constantinopla y luego hacia el sur, las largas distancias estaban llenas de peligros: hambre, sed, frío, enfermedades, animales feroces, salteadores de caminos, y sobre todo la presencia de los turcos.

Desde el siglo XIII y hasta finales del siglo XV los navegantes venecianos y genoveses que tenían el control del Mediterráneo se dedicaron cada vez más a transportar peregrinos provenientes de muchas regiones de Europa.

Al principio los barcos de peregrinos hacen dos viajes, uno en primavera y otro en verano, ya que es importante navegar cuando los vientos y las condiciones climatológicas son más favorables en el Mediterráneo. Gradualmente el tráfico se consolida mediante una flota que viaja en primavera, aunque en el caso de personas ricas e importantes a las que la señoría de Venecia quiere favorecer, se les permite que contraten una galera para su uso privado y zarpen en el momento que lo deseen.<sup>14</sup>

En esa época, la mayor parte de la población era analfabeta, víctima de la des-

---

14. Margaret Wade Lambarge, *Viajeros medievales. Los ricos y los insatisfechos*, Madrid, Nerea, 1992, p. 117

igualdad económica y jurídica. Las epidemias, la superstición, el miedo a los fenómenos naturales como: eclipses, cometas, terremotos, etc., fueron algunos de los factores que condicionaron la mentalidad de miles de personas. El miedo y la incertidumbre fueron los sentimientos que privarón en estas personas durante muchos años. Los privilegios de la nobleza y de la alta jerarquía eclesiástica contrastaban con las grandes masas de pobres, personas que no tenían qué comer, que carecían de un medio de subsistencia digno.

En este contexto de incertidumbre en muchos aspectos de la vida también se manifestó gran creatividad en la cultura, hubieron hombres que desarrollaron el pensamiento filosófico-teológico como: Tomás de Aquino, Agustín, Alberto Magno, Joaquín de Fiore, Anselmo, religiosos que a la sombra de los monasterios conocieron a los pensadores clásicos griegos y latinos, y crearon una escuela de pensamiento conocida como la Escolástica.

Fueron las clases más humildes las que alimentaron el sentimiento cristiano, que se difundió gracias a los monasterios que se extendieron por Europa. Los frailes ayudaban a estas masas de pobres, les brindaban consuelo espiritual, les hablaban de los evangelios y las hazañas de los caballeros que se lanzaron a la Tierra Santa. La Iglesia capitalizaba la adhesión de las masas, acrecentando la importancia social de los monasterios y robusteciendo el sentimiento cristiano.

La Iglesia también inculcó la idea apocalíptica del juicio final, del miedo a morir sin la gracia de Dios, el miedo al castigo de los pecados, al infierno, etc. Toda esta

coyuntura motivó a miles de fieles a acercarse a la divinidad, con los medios a su alcance.

Las imágenes de los viajes y de las peregrinaciones de la nobleza influyeron cada vez más en el patriciado urbano. Así, mercaderes, comerciantes y la nobles en general se identificaron con la imagen del peregrino patricio y cristiano, habitantes de los aglomerados urbanos de Europa, y se lanzaron a la aventura de la Tierra Santa. El peregrinaje les brindará mucho prestigio ante sus comunidades.

Los relatos de los nobles patricios demuestran que sus viajes a Jerusalén, Roma y Santiago, estaban determinados a menudo por razones políticas y económicas de acuerdo con su estado, pero ello no significa que no fueran creyentes.<sup>15</sup>

Las peregrinaciones fueron el medio ideal para purificarse, para la salvación del alma, la idealización de la Tierra Santa como un medio de acercarse a Cristo el Salvador, el que libera de las culpas y concede la gloria eterna. El fiel cristiano tenía que visitar estos sitios por lo menos una vez en la vida.

Sin bien es cierto que el sentimiento religioso fue el motivo fundamental para realizar estos viajes tan largos. Ya desde el siglo XII el movimiento de viajeros inició un proceso de laicismo, los protagonistas siguieron siendo viajeros, gente que se movía pero con nuevos intereses, el intelectual que se manifiesta en la curiosidad de ponerse en contacto con otras culturas, el que quiere revivir las hazañas heroicas de santos y mártires, pero sobretudo el movimiento de los mercaderes que buscan

---

15. Klaus Herbers, "Peregrinaciones a Roma, Santiago y Jerusalén", en Caucci von Sauken, *op.cit.*, p. 133.



comerciar con nuevas rutas, sacar provecho de los grandes viajes para introducir nuevos productos, las rutas del comercio significaron más acumulación de riqueza. También el fortalecimiento de la idea de Jerusalén, la Ciudad Santa se hizo presente en muchos ciudadanos del occidente cristiano y fue transmitida por grupos como los caballeros cruzados, los templarios y hospitalarios. Estas órdenes de frailes militarizados mezclaron la piedad y las finanzas para forjar un poder santificado e incuestionable en Tierra Santa. Sus miembros hacían votos de castidad, pobreza y obediencia, que cumplían con precisión. Tanto los hospitalarios como los templarios eran nominalmente miembros de la orden benedictina, pero en Palestina funcionaban como organizaciones independientes, leales únicamente al Papa que se sentía representado por ellos en Tierra Santa.

Durante el siglo XII se podía ver a los miembros de ambas órdenes esperando a los peregrinos en los muelles portuarios. Los romeros no olvidaban la gentileza recibida y los más ricos solían hacer donaciones en dinero o en tierras, o recordaban a los caballeros en sus testamentos.<sup>16</sup>

En este contexto también es importante destacar un fenómeno que tuvo repercusiones en la vida política, militar y económica de Europa, me refiero a las Cruzadas. Las Cruzadas fueron expediciones militares de conquista y colonización con fines económicos de los países de la Europa feudal occidental sobre los países del este del Mediterráneo, incluyendo el Medio Oriente, vestidas o

---

<sup>16</sup> Thomas A. Idinopulos, *Jerusalén, judíos, cristianos, musulmanes*, Santiago de Chile, Andrés Bello, 1998, p. 18.

disfrazadas con un ropaje religioso, y cuyo objetivo era el dominio comercial de la zona.

Así, las Cruzadas del siglo XI formaron parte de las constantes guerras entre potencias cristianas y musulmanas por el control del Mediterráneo, una pugna que había comenzado con el ascenso del Islam en el siglo VII, y que se prolongó por muchos siglos. Obviamente para entender mejor este fenómeno histórico es necesario un estudio más profundo, aquí sólo se menciona con la finalidad de ubicarnos en este momento histórico, donde se mezclaron el comercio, la fe y la guerra.

Llegar a Tierra Santa representó para los fieles cristianos muchos gastos en dinero y tiempo, pero para la mentalidad de la época esto no contaba comparado con los beneficios que obtendrían al postrarse ante el Santo Sepulcro de Cristo.

Jerusalén se convirtió en el centro, el eje que simboliza el principio divino que actúa en el mundo. Es un punto sagrado, el lugar en que el hombre entra en contacto con la Divinidad, y ésta es la razón por la cual todas las ciudades santas, así como todos los templos, están situados simbólicamente en el -centro del mundo- éste es el caso de Jerusalén, que era, también un reflejo de la Jerusalén celeste<sup>17</sup>

La Jerusalén celeste sintetiza la idea cristiana de "comunidad de los elegidos" Llegar a Jerusalén significaba la salvación del alma, la gloria eterna, pero también prestigio de buen cristiano, regresar a Europa con un recuerdo de ésta tierra fue el anhelo de muchos peregrinos, para poder mostrarlas a sus comunidades.

---

17. Jean Hani, *El simbolismo del templo cristiano*, Barcelona, Sophia Perennis, 1983, p.30

A partir del siglo IV, la tolerancia y el apoyo otorgado por el imperio romano al cristianismo implicaron el fin de los mártires. Desde entonces y con muy raras excepciones, sólo los oponentes al cristianismo murieron a causa de la defensa de su fe. Casi todos los santos de las centurias subsecuentes fueron los que vivieron una vida heroica como amigos de Dios y no los que fallecieron en una muerte heroica. Estos individuos se convirtieron en el objeto de devoción hasta entonces reservada a los mártires, y los cristianos recurrieron a ellos en busca de auxilio de todas clases: curaciones, protección contra la opresión, ayuda para encontrar objetos perdidos, asistencia para resolver disputas, etc. A cambio de estos favores, los fieles ofrecían venerarlos, mediante peregrinaciones, vigilias, rezos y ofrendas tanto simbólicas (velas, exvotos), como materiales (propiedades y dinero).

En Occidente los medios preferidos de Dios para actuar a través de los santos son precisamente los cuerpos de éstos. Los restos mortales de los santos constituyen la pignora, esto es, prendas dejadas por ellos para garantizar su interés continuo, aun después de muertos. Para la mayoría de las personas la percepción del funcionamiento de las reliquias eran los santos viviendo entre los hombres.<sup>18</sup>

### *Roma: el centro del cristianismo*

Los antiguos llamaban *peregrinus* a los extranjeros libres que circulaban por los territorios del imperio. Años más tarde, cuando el cristianismo se convirtió en la religión oficial de Roma heredaron esa denominación quienes recorrían el mundo para rendir culto a los

---

18. Patrick Geary, "Mercancías sagradas: circulación de las reliquias medievales", en Arjun Appadurai, *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*, México, Grijalbo, 1991, pp. 218-219.

martires cristanos. Quienes peregrinaban a Roma donde se hallaban enterrados Pedro y otros martires eran llamados *romeros*. La historia de Roma se remonta a tiempos muy antiguos; esta ciudad fue el centro de un poderoso imperio y también la capital del cristianismo. La llamada ciudad eterna (*civitas aeterna*) o *vicarius christi* pasó por muchos momentos cruciales que marcaron el rumbo del cristianismo. El tributo que en ella se le rindió a los mártires cristianos, en especial a Pedro y a Pablo, dio un fuerte empuje a las peregrinaciones. El traslado de las reliquias de estos mártires a Roma, la convirtió en una ciudad sagrada; por tal motivo, llegaron a ella miles de peregrinos provenientes de diferentes confines del mundo cristiano. El viaje a Roma, tanto del hombre más humilde como el del más poderoso, siempre se convertía en un viaje de penitencia y devoción, en la búsqueda de consagración personal, de paz espiritual, de indulgencia. Los peregrinos visitan las iglesias más importantes y algunos de los lugares relacionados con los primeros tiempos del cristianismo. Para disgusto del clero, con frecuencia les impresiona más el pasado pagano de la ciudad que los templos cristianos.

Se cuenta incluso la historia de san Gregorio el grande, que exige la destrucción de todas las antigüedades, porque los creyentes que acuden a Roma para obtener la salvación de su alma se prendan de tal manera de sus antiguas maravillas que emplean todo su tiempo admirándolas en lugar de meditar piadosamente sobre el verdadero motivo del viaje.<sup>19</sup>

El primer año santo fue proclamado por el Papa Bonifacio VIII con la bula *Antiquorum habet* Con esta proclamación se llevó a cabo una gran fiesta en la catedral

---

19. Margaret Wade Labarge, *op. cit.*, p.137

de San Pedro. Esta bula concedió una indulgencia que duraría un año, a partir del 24 de diciembre de 1299, y durante todo el año santo jubilar, según narró el cronista y mercader florentino Giovanni Villani (*ca.* 1280-1348).<sup>20</sup>

Entonces el pueblo cristiano se puso en movimiento hacia Roma un enorme flujo de peregrinos llegaba de todas partes con una amplia participación femenina y de familias enteras. En su narración Villani describió así los hechos que el mismo vivió:

Fue la cosa más maravillosa que jamás se había visto, durante todo el año, además del pueblo romano, doscientos mil peregrinos hicieron presencia en Roma, sin contar aquellos que iban y venían por los caminos que conducían a la ciudad [...] Yo puedo dar testimonio que estuve presente y vi hombres, mujeres, clérigos, laicos, religiosos y monjes, llegaron a Roma de Francia, de Borgoña, de Alemania, de otras regiones y todas las tierras cristianas, infinidad de caballeros, varones, y nobles damas recorrieron Roma para el jubileo.

Otro cronista citado por las fuentes consultadas fue Jacopo Stefaneschi que describió así lo sucedido:

Grandes masas llegaron a Roma desde Italia, Hungría y Alemania; estos peregrinos buscaban las tumbas de los apóstoles con el fin de obtener indulgencias. Las masas fueron tan numerosas que en los lugares de paso parecían un ejército, o bien un enjambre, hasta el punto que debían acampar tanto dentro como fuera de las murallas de Roma. Muchos peregrinos, al aumentar cada día su afluencia, murieron aplastados<sup>21</sup>

Los peregrinos contribuyeron a la cohesión del cristianismo en Europa, su participación fue esencial en el surgimiento y desarrollo de los santuarios que tomaron fuerza con

---

20. Frugoni Arsenio, *Pellegrini a Roma nel 1300, cronaca del primo giubileo*, Casal Monferrato, Piemonte, 1999, p. 130.

21. Massimo Miglio, "Peregrinación y jubileo" en Caucci von Sauken, *op. cit.*, p. 62.

la veneración de las reliquias de santos y mártires. Estos santos lugares fueron la meta de miles de personas que buscaron la salvación del alma como objetivo principal, pero también hubo quienes sacaron provecho de la coyuntura histórica para beneficios personales, que fueron desde económicos, militares, comerciales, políticos, hubo peregrinos que se encaminaban a los lugares santos para obtener prestigio social, para conocer lugares nuevos de la geografía europea.

Con las peregrinaciones medievales a los lugares santos quedó claro el simbolismo y la mentalidad de la época. La vida humana como peregrinación y el hombre como peregrino; el viaje o peregrinación puede ser geográfico -recorrido entre dos lugares- o espiritual. En la tradición bíblica del Antiguo Testamento hay grandes peregrinos como Abraham, Moises y Elias que, obedientes a la voz de Dios emprendieron nuevos caminos que cambiaron su destino individual y el de su pueblo. Otro ejemplo de peregrinación no individual sino colectiva: la salida de Egipto del pueblo elegido y su caminar por el desierto en busca de la tierra prometida. El fuerte atractivo de estas ideas hace que no pocos las pongan en práctica, convirtiéndose el peregrinar geográfico a lugares santos en parte importante de la configuración espiritual de la Edad Media. El fenómeno reviste formas múltiples, a él se entregan con igual intensidad laicos y religiosos dejando huella permanente en el mapa de Europa las rutas más favorecidas.

Es en este contexto que se desarrollaron los caminos que unieron diferentes lugares de la geografía de Europa, los puentes, los mesones, los lugares de descanso para

peregrinos y el intercambio comercial tuvo un gran empuje. Es importante destacar que los santuarios que tenían una tumba, o una reliquia fueron el antecedente más directo de lo que adelante describiré con detalle que son: los Sacromontes.

## II

### REFORMA PROTESTANTE, CONTRARREFORMA Y CONCILIO DE TRENTO

**D**urante la primera mitad del siglo XVI se desarrolló en Europa un movimiento cultural renovador conocido como *humanismo*,<sup>1</sup> el cual fue reflejo de las ideas políticas, morales y económicas. Fue protagonizado sobre todo por los pensadores humanistas y prolongado en las décadas siguientes por los protestantes.

El pensamiento humanista-renacentista se concentra básicamente en el siglo XVI, ya que esta centuria produjo una gran cantidad y variedad de pensamiento político. El humanismo implicó un redescubrimiento de las lenguas y de las artes clásicas grecolatinas, pero también, y sobre todo, una reflexión sobre el individuo y la sociedad, frente a Dios y el poder político. El humanismo surgió como una corriente cultural orientada hacia la búsqueda de las fuentes de la antigüedad, pero esencialmente como una nueva manera de ser y de pensar.

---

1. En esta investigación se entenderá humanismo como: "Movimiento renacentista que propugna el retorno a la cultura grecolatina como medio de restaurar los valores humanos." Tomado de Real Academia Española, Diccionario de la lengua española, 22a. ed., s.v. humanismo, consultada en <<http://buscon.rae.es/draeI>>.



Tomás Moro, Erasmo de Rotterdam, Luis Vives y Martín Lutero fueron hombres humanistas profundamente religiosos, preocupados por la renovación de las relaciones entre Dios y el hombre.

Fue en ese siglo cuando el movimiento de Reforma alcanzó dimensiones europeas y repercusiones sociales que perdurarán por mucho tiempo. En este periodo son dos los temas que más influyeron en el pensamiento de los hombres del Renacimiento: uno el tema religioso; en este se produce una crítica a la religiosidad exterior y un reforzamiento de la interioridad, otro el tema político, en el que se produce la secularización de los fundamentos teóricos y los mecanismos prácticos del ejercicio del poder.

Los ámbitos político y religioso comienzan a separarse y adquirir cierta autonomía, porque en lo privado se atiende cada vez más la experiencia religiosa, y en lo público la lógica de lo político.

### *Los ideólogos de la Reforma protestante*

En este contexto surge el movimiento de la llamada Reforma protestante,<sup>2</sup> este movimiento histórico se puede explicar en términos dialécticos como el resultado de una oposición entre dos realidades y dos formas de pensar: una encabezada por España, Portugal y Roma que defendieron los valores religiosos tradicionales, y la otra por Inglaterra, Alemania y Holanda que se apropiaron de los valores protestantes.

---

2. La palabra *protestante* aparece por primera vez en el texto de la Dieta de Spira en 1529 donde los luteranos declaran: "Protestamos ante Dios nuestro único creador, conservador, redentor y salvador, quien un día será nuestro juez."

Esta división en dos grandes bloques de pensamiento y de visión de la vida es lo que la historiografía ha llamado la Reforma protestante y Contrarreforma que involucra cuestiones de carácter espiritual primordialmente, pero también aspectos de la vida social, económica y política.

Se suele asociar la Reforma protestante a un sólo hombre: Martín Lutero, sin embargo la Reforma del cristianismo se venía gestando en Europa desde los siglos XIV al XVI, con el movimiento conocido como la *Devotio moderna*, (piedad nueva) que hizo una crítica de cómo se vivía la religión en el seno de la Iglesia. Los personajes más representativos de este movimiento fueron el teólogo checo Juan Huss y el traductor y teólogo inglés, Juan Wyclif, pero sobre todo Erasmo, que ha sido considerado el más grande humanista de su tiempo, teólogo destacado y filólogo, fue uno de los autores más leídos de su época, su obra más conocida se llama *El elogio de la locura*. Toda su obra se inspiró en un único ideal: la renovación religiosa de Europa por medio del humanismo.

Desde principios del siglo XVI, Erasmo se planteaba el uso de las imágenes para fortalecer los valores del cristianismo:

La posición erasmista al respecto se encuentra claramente pronunciada en el *Enchiridion militis christiani* (1503), manual que obtuvo una decidida popularidad, especialmente en España y que habría de impeler a todos los reformistas; tanto a católicos como protestantes, ya que su interpretación tomó diferentes matices entre unos y otros; inclusive, parece ser que fue recomendado por el Concilio de Trento como manual para los sacerdotes.<sup>3</sup>

3. Isabel Estrada de Gerlero "Nota preliminar", en Carlos Borromeo, *Instrucciones de la fábrica y del ajuar eclesiásticos*, México, UNAM. Instituto de Investigaciones Estéticas, 1985, p. XVI.

El humanismo empujó a Erasmo a la crítica del catolicismo tradicional, entre otras cosas criticó la ignorancia de los frailes, las prácticas piadosas artificiales o supersticiosas y las discusiones de la escolástica decadente.

Sus quejas nacen del análisis severo de la función de la Iglesia en el mundo católico. Los obstáculos que ve en el camino del Evangelio son realidades escandalosas y amenazadoras: la guerra, el maquiavelismo, la codicia, la inmoralidad. Añadamos la mundanidad de los prelados, la ignorancia de los sacerdotes, la sistematización rígida de la teología y del derecho canónico, la superstición en la piedad popular, y por último, la politización de la Iglesia y la intolerancia en general.<sup>4</sup>

Erasmo simpatizó con algunas de las tesis expuestas por Lutero aun sin concordar en los puntos fundamentales de su doctrina. El resultado fue que defraudó a los luteranos y a los papistas; no apoyó a Lutero como lo esperaban sus seguidores, pero tampoco lo combatió con energía como lo hubieran esperado los católicos. En consecuencia, Erasmo se encontró en un mundo dividido por la Reforma religiosa, se instaló en una posición muy incómoda al no confiar plenamente en nadie y consecuentemente se hizo vulnerable a los ataques de ambas partes.

La concepción de la vida cristiana defendida por Erasmo se fundaba en el amor y la pureza de las costumbres, que lo llevó a ocuparse del problema de la educación de los niños, entendida como un asunto moral. La educación según Erasmo debe empezar en los primeros años de vida, la vida auténticamente cristiana supone la idónea educación de los ciudadanos y sus gobernantes. Erasmo centra su reflexión

---

4. Ernest Halking-Leon, *Erasmo entre nosotros*, Barcelona, Herder, 1995, p.14.

en la cristianización del príncipe, en enseñarle a ejercer su oficio cristianamente. El príncipe cristiano es el mejor príncipe, pues el evangelio es la mejor guía para la política. Posición radicalmente opuesta a la de Maquiavelo.

En España el cardenal Jiménez de Cisneros participó activamente en el movimiento que se ha llamado la Pre reforma. En realidad, Cisneros, fundador de la Universidad de Alcalá inspirador de la Biblia políglota, pertenece a la historia de la Pre reforma por toda su obra creadora que lo coloca en la primera fila entre los promotores de aquella *Phisophia Christi* por la cual va a entusiasmarse Europa. Su actividad reformadora es un mero aspecto de esa obra.<sup>5</sup>

En las noventa y cinco tesis Lutero hizo un recuento de los defectos de la Iglesia católica. Para el fraile agustino el ideal evangélico y pastoral se había perdido, el tema medular se refería a la conducta de los sacerdotes, la acumulación de riqueza y la búsqueda de beneficios terrenales; también desconoció la autoridad del Papa y la jerarquía eclesiástica. Lutero pensaba que el hombre se salva sólo por la fe y no por las obras, también promovió la libre interpretación de la Biblia.

Sostuvo que la naturaleza humana esta íntegramente corrompida y que la salvación provenía únicamente de la gracia de Dios dada a la criatura como regalo misericordioso.<sup>6</sup>

El protestantismo nació de una experiencia de desesperación de los pueblos y las ciudades del norte de Europa que se encontraban lejos de Roma, y de los

---

5. Marcel Bataillon, *Erasmus y España*, México, F.C.E. 1950, T 1, p.2

6. Alicia Mayer, *Lutero en el paraíso*, México, F. C.E., 2008, p.19

privilegios que gozaba la jerarquía católica. Su desarrollo fue paulatino y en él intervinieron muchos factores de carácter económico y moral como: los abusos de algunos pontífices, la negligencia en el cumplimiento de los deberes apostólicos, la frivolidad de las conductas clericales, y los altos diezmos cobrados a los fieles. Pero también influyeron algunos factores netamente teológicos que el monje agustino aprovechó para su causa.

La Reforma promovida por Martín Lutero tuvo un alcance que quizás ni él mismo esperaba, básicamente intentó una Reforma desde el punto de vista religioso, es decir, seguir los valores de la Iglesia de Cristo. Hizo una crítica al comportamiento de la alta jerarquía católica, pero su separatismo fue aprovechado por la nobleza alemana que sacó beneficio político y económico de este hecho que los desvinculaba del centralismo romano.

Martín Lutero en sus sermones habló hasta el cansancio del sentimiento de culpa, hizo de la idea del hombre pecador y corrupto el centro de su discurso, creando con esto un estado de miedo entre los creyentes. Lutero supo manejar la idea de predestinación, que más adelante explotaría Juan Calvino, que era: la existencia de salvos y réprobos.

Ante tanta soledad, crisis económicas y miedos escatológicos los hombres y mujeres de esta época se refugiaron en la figura autoritaria de Lutero, hombre de carácter fuerte y gran conocedor de las Sagradas Escrituras, que supo aprovechar bien su situación de líder espiritual para atraer a las masas de campesinos anal-

fabetas, así como a la aristocracia alemana que simpatizaba con el separatismo de Roma.

Odiaba a los otros, especialmente a la “chusma”, se odiaba a sí mismo, odiaba la vida, y todo este odio se originó un apasionado y desesperado deseo de ser amado. Todo su ser estaba penetrado por el miedo, la duda y el aislamiento íntimo, y era sobre esta base personal que debía ser el paladín de grupos sociales que se hallaban psicológicamente en una situación similar.<sup>7</sup>

Me parece muy significativo este punto de vista de Erich Fromm sobre la personalidad de Lutero, ya que este supo canalizar los miedos de la sociedad alemana, para explotarlos en sus noventa y cinco tesis; la personalidad del fraile agustino se perfilaba desde que era muy joven como un hombre solitario, egocéntrico y muy religioso; el individualismo privó en cada una de sus acciones, fue muy metódico en su vida diaria, obsesionado, casi neurótico en la disciplina religiosa. El estudio de las Sagradas Escrituras fue el eje en el que se movió su vida.

Lutero se apartó de la Iglesia cuando amenazó seriamente a la autoridad pontificia y a la jerarquía eclesiástica. Con su doctrina de gracia irresistible, negó el carácter intrínseco de los sacramentos y toda forma de manifestación externa de religiosidad.<sup>8</sup>

A través de la óptica espiritual del Reformador el hombre se justifica por su fe y no por sus obras.

---

7. Erich Fromm, *El miedo a la libertad*, Barcelona, Planeta, 1993, pp.80-81

8. Alicia Mayer, *op. cit.*, p.19

Con la actitud de Lutero de cuestionar el proceder de algunos miembros de la jerarquía eclesiástica católica se inició un movimiento de división entre católicos y protestantes, una guerra ideológica que tendría repercusiones en todos los ámbitos de la vida. Así Europa quedó fragmentada en dos grandes bloques: la parte norte protestante y la zona centro sur católica. Hubo intelectuales que defendieron una u otra posición. En la parte protestante encontramos a Juan Calvino, Felipe Melanchton, Ulrico Zuinglio entre otros.

Luteranismo y calvinismo son dos tipos de pensamiento que marcaron a la Iglesia europea del siglo XVI, sus áreas de extensión son diferentes, pero a pesar de todo sus puntos comunes son medulares: ruptura con Roma y con el culto de los santos, supresión del clero regular y reducción de los sacramentos de siete a dos: bautismo y eucaristía.

En la Reforma protestante hay cinco puntos fundamentales que le dan sentido a esta visión del cristianismo.

1- *Sola Scriptura*: La Biblia es la única autoridad en lo concerniente a los asuntos de la fe y la práctica de la misma.

2- *Sola Gratia*: Afirma que la salvación se logra solamente por la gracia de Dios.

3- *Solus Christus*: La salvación se encuentra sólo en Jesucristo.

4- *Sola Fide*: La salvación se alcanza solamente por la fe.

5- *Solo Deo Gloria*: Sólo a Dios la gloria.

En la Reforma todos los intermediarios que no sean el libro (Biblia) son suprimidos o minimizados: liturgia, clero, sacramentos, culto de los santos, oraciones por los difuntos.

En realidad, la mayor parte han perdido su sentido, puesto que el cristiano se salva, no por sus propias obras ni por ninguna intercesión, sino únicamente por su fe, es decir, su adhesión personal a Cristo salvador de los hombres por sus meritos y su pasión.<sup>9</sup>

Estos fueron los elementos que vinieron a romper con el catolicismo tradicional, a crear un desequilibrio entre las dos visiones de la divinidad, de la vida y la salvación del alma. La oración individual y la lectura de la Biblia son comunes entre los calvinistas y luteranos.

La Europa occidental de esta época contaba con aproximadamente sesenta millones de habitantes, de los cuales casi un tercio pasó a las filas del protestantismo. La Reforma Protestante puso fin a la unidad religiosa europea que por más de mil años le había dado cohesión a este continente, ya que el cristianismo había puesto una barrera contra los musulmanes, los turcos y los grupos procedentes del norte de Europa.

Con la Reforma Suiza, Inglaterra, algunos estados alemanes, los Países Bajos, naciones bálticas y escandinavas se volvieron de lleno al protestantismo, en otros países tradicionalmente católicos como Austria, Hungría, Polonia y Bohemia surgieron grupos protestantes, Francia osciló por mucho tiempo entre el protestantismo y el catolicismo. mientras que Italia, España y Portugal permanecieron fieles a Roma.

---

9. Gonzalo Balderas Vega, *Reforma y Contrarreforma*, México, Universidad Iberoamericana, 2006 . p 344



### *La Contrarreforma*

La Reforma del catolicismo debe verse como una larga sucesión de procesos y cambios tendientes a mejorar a la Iglesia católica en el ámbito institucional y al esclarecimiento y puntualización de los dogmas en el orden teológico, que fue más patente desde finales del siglo xv en Europa<sup>10</sup>.

Se orienta hacia la renovación interna desde el punto de vista disciplinar y canónico. Es, en suma, la reforma moral y espiritual de la Iglesia católica romana del siglo xvi.

Los cambios más evidentes que se aplicaron dentro del nuevo catolicismo incluyeron el retorno a la exteriorización religiosa medieval, el culto a las reliquias de santos y mártires, la hiperdulía, procesiones, fiestas, teatro, entre otras cosas. Pero también incluyeron la represión a la herejía, y la expansión misionera militante.

La formación de la Compañía de Jesús fue la señal que el catolicismo aprovechó para iniciar la serie de cambios introducidos por la Contrarreforma. La educación fue lo que fundamentó toda la vida activa de la Compañía de Jesús, esta vida activa se refiere a la formación de colegios para la instrucción de las clases rectoras de la sociedad católica europea, con pleno reconocimiento del Papa.

Una de las características más importante de los jesuitas es que se pusieron al servicio del pueblo colocando sus sedes en el centro de las ciudades, impulsaron el mejoramiento de la instrucción de los religiosos y de la vida pastoral, iniciaron

---

<sup>10</sup> Alicia Mayer, "El culto de Guadalupe y el proyecto tridentino de la Nueva España", en *Estudios de Historia novohispana*, número 26, México, Instituto de Investigaciones Históricas/UNAM, enero-junio 2002 pp. 18

un proceso de moralización del clero. La Iglesia de la Contrarreforma impulsó las tradicionales formas de religiosidad popular como: las peregrinaciones a los santuarios y los itinerarios de devoción.

Los teólogos papales fueron uno de los motores que le dieron empuje a la Contrarreforma principalmente Francisco Vitoria e Ignacio de Loyola.

Estos dos grandes pensadores el primero dominico y el segundo jesuita lograron percibir perfectamente que el orden político de la cristiandad medieval había llegado a su fin, y propusieron un nueva sistematización del catolicismo que se fundamentaba en las nuevas ideas y realidades suscitadas por el Renacimiento. La importancia del pensamiento de los teólogos católicos radicó en la defensa y exaltación de la libertad humana -hasta donde el dogma lo pueda permitir-.

El objetivo principal de la Compañía de Jesús desde su fundación se centraba en promover y defender la fe católica por medio de los evangelios, para ello se valieron de la enseñanza como medio para formar buenos cristianos, esto lo realizaron con un proyecto pedagógico muy original que recibió el nombre de *Ratio Studiorum*. La palabra “*ratio*” en latín, tiene varias acepciones, la más conocida es la de “razón”, pero la acepción más propia es la de “cálculo”, “cuenta” y de ahí la de “organización” y “sistematización”. La *Ratio Studiorum* es, pues, la sistematización, organización y método de los estudios en los colegios y universidades de la Compañía de Jesús. En ella se halla la concepción filosófica y pedagógica de la educación jesuítica.

El primer colegio que tuvo la compañía de Jesús se encuentra en Italia, se trata de la *ratio* del Colegio de Messina, fundado en 1548 por el Padre Jerónimo Nadal, a petición del Virrey de Sicilia y, obviamente, con la aprobación de Ignacio de Loyola.

Fueron dos las obras de Ignacio de Loyola que marcaron el rumbo del “nuevo catolicismo” que iba acorde con las necesidades del momento: *Los ejercicios espirituales y las constituciones*. Con base en estas dos obras se formó el pensamiento contrarreformado de la Iglesia católica propuesto por los jesuitas, y que aglutinó en torno a ella a un grupo importante de hombres que llevarían sus ideas al Concilio de Trento.

Gracias al trabajo de los jesuitas Alemania del Sur, especialmente Baviera y Austria, fueron reconquistados del protestantismo.

Por donde quiera que los jesuitas ejercieran su acción, tuvieron en cuenta el interés general del catolicismo, y no el interés particular de un soberano o de un Estado. Se consideraban soldados de Cristo; y del Papa, a semejanza de una orden militar, pero no se denominaron orden porque constituyeron un clero especial que no era ni secular ni regular, sino con elementos propios de ambos. Combatieron, “por la mayor gloria de Dios” y por la Iglesia Universal. En este sentido fueron internacionalistas, lo que despertó la desconfianza y la hostilidad de muchos gobiernos respecto a ellos.

La bula pontificia<sup>11</sup> que autorizó la fundación de la Compañía de Jesús resal-

---

11. Fundada el 27 de septiembre de 1540, por la bula de Paolo III (1534-1549) *Regimini Militatis Ecclesiae*

taba como objetivo principal “el provecho de las almas” en la doctrina cristiana, que se lograría con el misterio de la palabra, los ejercicios espirituales, las obras de caridad, y la enseñanza de las verdades cristianas a los niños y a los rudos.

La gramática latina, filosofía y teología fueron las primeras disciplinas que se estudiaron en los colegios jesuitas; la retórica, el estudio de las letras clásicas y la elegancia del estilo completaron su formación académica. Todo este esquema de educación es conservado y mantenido por los miembros de la compañía para entregarlo a la Iglesia católica como la base de la educación y evangelización.

Con la bula papal quedó bien marcado el rumbo que debería seguir esta nueva organización religiosa, en un momento en el que la Iglesia romana atravesaba momentos difíciles, dado que la corrupción del clero había alcanzado niveles inusitados, y la intromisión de la nobleza europea en la vida de la Iglesia para lograr beneficios personales había desatado una fuerte lucha de intereses.

Ignacio de Loyola se dio cuenta que a la Iglesia le hacían falta cambios radicales en su organización, en su proceder, pero sobretodo en el fortalecimiento de la espiritualidad. Este cambio se lograría mediante una nueva actitud de los religiosos ante una Europa amenazada por el avance del protestantismo.

Desde el principio de la Reforma, católicos y protestantes reclamaban un concilio ecuménico, para reglamentar las cuestiones en litigio.

*El Concilio de Trento*

Convocado por el Papa Paolo III el 22 de mayo de 1545 con la bula *Initio nostri huius pontificati*, el Concilio de Trento comenzó el 13 de diciembre del mismo año con la participación de personal eclesiástico (cuatro cardenales, cuatro arzobispos, veintiún obispos, los generales de las órdenes agustinas, dominicas carmelitas, de los siervos de María, y la orden franciscana, cuarenta y dos teólogos y ocho juristas.)

La primera fase del Concilio de Trento se realizó en la ciudad que lleva el mismo nombre (en el norte de Italia). En muchos aspectos, esta primera fase fue la que tuvo mayor alcance. Una vez fijadas las numerosas cuestiones de procedimiento, fueron abordados los principales temas doctrinales planteados por los protestantes. El largo y elaborado decreto sobre la justificación condenó el pelagianismo, -doctrina herética que negaba la existencia del pecado original-, a la que también era contrario Lutero.

La primera sesión también se ocupó de ciertas cuestiones disciplinarias, como la obligación de los obispos de residir en las diócesis de las que fueran titulares.

La segunda fase del conclave se llevó a cabo entre 1551 y 1552, después de una interrupción, provocada por una profunda desavenencia política entre Paolo III y Carlos V; la segunda fase del Concilio, convocada por el nuevo Papa, Julio III, centró su atención en el tema de los sacramentos. Esta sesión, boicoteada por la delegación francesa, la continuaron por algunos representantes protestantes.

La tercera fase 1561-1563 permaneció suspendida durante la parte final del pontificado de Julio III, debido a las constantes amenazas de guerra entre las grandes potencias europeas. Fue Pío IV quien renovó su convocatoria en 1561, cuando en España reinaba ya Felipe II, para afrontar la que sería su fase final. En las deliberaciones de esta su última etapa se impusieron las cuestiones disciplinarias, para hacer hincapié en el problema pendiente de la residencia episcopal, considerado por todas las partes clave para la auténtica aplicación de una reforma eclesiástica.

El hábil legado pontificio, Giovanni Morone, armonizó posturas opuestas y logró clausurar el Concilio. En 1564 Pío IV publicó la Profesión de la fe tridentina (por *Tridentum*, el antiguo nombre romano de Trento), resumiendo los decretos doctrinales del Concilio.

En una reunión del Concilio la tarde del 30 de noviembre de 1563 se resolvió que debía llegarse a una clausura porque el Papa se encontraba mortalmente enfermo, y ese era su deseo. La última sesión comenzó el 3 de diciembre del mismo año. En ella fueron aprobados dos decretos sobre el purgatorio, la invocación de los santos, la veneración de las reliquias e imágenes. Al día siguiente se aprobaron los decretos sobre el ayuno en días de fiesta, indulgencias, publicación del índice, catecismo, y la revisión del breviario y del misal. Fueron releídas todas las decisiones del Concilio, trabajo que cubría todo el terreno del dogma y la administración. El Concilio se clausuró con las palabras *Andate in Pace*

Sin embargo, a pesar de su duración, el Concilio nunca se ocupó del papel del

pontificado en la Iglesia, un tema planteado repetidas veces por los protestantes.

Entre los teólogos que participaron en sus sesiones se encontraban: Reginaldo Pole, Diego Laínez, Melchor Cano, Domingo de Soto y Girolamo Seripando, fueron los que desarrollaron una actividad más intensa en los debates. También fue muy importante la actuación desarrollada por los miembros de la Compañía de Jesús.

El Concilio de Trento definió temas como los siguientes:

- El hombre tiene libre albedrío e inclinación natural al bien.
- La fe se obtiene a través de las Sagradas Escrituras y se complementa con la tradición de la Iglesia, establecida por textos de padres, doctores de la Iglesia y concilios.
- La misa es un sacrificio y una acción de gracias.
- La eucaristía supone una transubstanciación real.
- La Iglesia es el instrumento querido por Dios, guiada por el Espíritu Santo, es santa, católica, apostólica y romana.
- La fe es necesaria para la salvación, pero también lo son las buenas obras.
- Se debe rendir culto a los santos como ejemplo y testimonio de la vida cristiana.
- El pecado original se borra con el bautismo.
- Los obispos deben vivir en sus diócesis y deben hacer visitas frecuentes a sus parroquias
- Prohíbe a todos los clérigos mantener en su casa o fuera de ella a concubinas u otras mujeres de quiénes se pudiera tener sospecha, o tener con ellas comunicación alguna.
- Establece la construcción de seminarios para formar bien al clero.

-Reafirma la existencia del purgatorio, y que las almas detenidas en él, reciben alivio con los sufragios de los fieles y en especial con el sacrificio de la misa.

-Prohíbe las misas en lenguas vernáculas, pero recomienda la homilía en dichas lenguas.

-Establece la vulgata<sup>12</sup> latina como la única Biblia reconocida por la Iglesia.

La obra del Concilio de Trento se completó con diferentes medidas tomadas por los papas. Se establece una comisión encargada de hacer el catálogo o índice de los libros cuya lectura debía ser prohibida, porque podían poner en peligro la fe de los fieles. La Contrarreforma se fortaleció con los planteamientos emanados del Concilio de Trento, los cambios promovidos en sus sesiones fueron el soporte ideológico que sostendría a Roma, al papado y a los estados católicos en los años por venir.

Uno de los elementos más importantes que surgieron del concilio de Trento fundamental para entender el significado del Sacromonte, es el referente a la educación, el uso de las imágenes, la invocación y la veneración de los santos, y las reliquias que coadyuvarían a la enseñanza y al culto de la religión católica.

El sacro concilio ordena a todos los obispos y a otros que tengan el oficio de la enseñanza y estén a cargo de la cura de almas, que de acuerdo con el uso de la Iglesia católica y apostólica, con las enseñanzas unánimes de los santos padres y con los decretos de los sacros concilios, que sobretodo instruyan diligentemente a los fieles en materias relacionadas a la intercesión e invocación de los santos, veneración de las reliquias, y el uso correcto de las imágenes. Más aún de las de Cristo, la Virgen Madre de Dios y de los

---

12. Esta era la primera traducción de la Biblia del griego al latín vulgar hecha en el año 383 por san Jerónimo



otros santos sean retenidas y puestas especialmente en las iglesias, y que el debido honor y veneración les sea conferido <sup>13</sup>

También impulsó la construcción de parroquias, oratorios, seminarios y ermitas, le dio importancia a las ya tradicionales formas de devoción popular como las peregrinaciones a los santuarios y lugares de devoción. En síntesis las manifestaciones artísticas como arquitectura, música, escultura y pintura sirvieron como armas propagandísticas muy útiles en la educación de los católicos, sobre todo de aquellos que no sabían leer. Ese mismo año que se cerró el Concilio de Trento Carlos Borromeo se ordenó como sacerdote y posteriormente se convertiría en el arzobispo de Milán, sabía perfectamente cuál era el camino que le esperaba: llevar a la práctica los decretos emanados del Concilio de Trento, es decir, darle un gran impulso al uso de las imágenes y a la creación de santuarios conocidos como Sacromontes; sobre este asunto tratarán los siguientes capítulos.

---

Decreto xxv del Concilio de Trento”, en Borromeo Carlos, *Instrucciones de la fábrica y del ajuar eclesiástico*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Estéticas, 1985, pp. xvii y xviii

### III

#### CARLOS BORROMEYO Y LOS SACROMONTES DE PIEMONTE Y LOMBARDÍA

##### *El Sacromonte, la representación sagrada*

**E**l Sacromonte fue un elemento fundamental para el adoctrinamiento de la población italiana desde finales del siglo xv hasta el siglo xvii; una gran “máquina” religiosa que se desarrolló en torno al fracaso y al cambio de la idea de las Cruzadas. Este recinto sagrado desempeñó un papel importante durante la gran crisis socioeconómica y religiosa de occidente, que se vio conectada con la Reforma religiosa.

Un Sacromonte consistía en un recinto acotado en la montaña, con una serie de capillas o edículos que reproducían en pequeñas proporciones los edificios en los cuales se había desarrollado la pasión de Cristo: el Cenáculo, el Pretorio, el Palacio de Pilatos, la escala Santa y el Santo Sepulcro.<sup>1</sup>

---

1. Antonio Bonet Correa, “Sacromontes y calvarios en España, Portugal y América Latina”, en *La Gerusalemme di San Vivaldo e i Sacri Monti in Europa*, Pisa, Commune di Montaione-Pacini, 1989, p. 173.

El Sacromonte es una de las expresiones más vivas de la Contrarreforma, una manifestación que tomó fuerza con el Concilio de Trento y que logró materializar por medio de algunos elementos artísticos la voluntad de la Iglesia católica. El objetivo era hacer más simple la narración de los evangelios, estimular la fe y la devoción de la gente común, del ciudadano sin una formación académica.

Se puede definir al Sacromonte como un un recinto sagrado que se desarrolló entre los siglos xv y xvi, donde la religión, la historia, la historia del arte y la arqueología se unieron para construir una réplica de Jerusalén terrena; lugar que enmarcó una de una parte de la vida de Cristo, los apóstoles y la virgen María, que son los personajes más importantes que dan fundamento a la religión católica; también como un instrumento didáctico usado por el catolicismo para reafirmar con imágenes los preceptos que surgieron del Concilio de Trento que eran: a) un firme control de la producción artística destinada a dar realce y dignidad al culto; b) el empleo de las imágenes como coadyuvante en la enseñanza, y c) convertir al arte en un arma de la Contrarreforma.

La idea del Sacromonte surgió en Italia durante la segunda mitad del siglo xv, y se desarrolló plenamente en diferentes zonas de Europa y de América<sup>2</sup> entre los siglos xvi y xvii. Muchos personajes participaron en la concepción y desarrollo del proyecto pero sobresalen dos religiosos italianos: Bernardino Caimi y Carlos Borromeo.

2. En México el único recinto religioso que reúne las características de un Sacromonte como los italianos se encuentra en Amecameca. En dicho santuario, (fundado en 1584) se encuentran algunas reliquias del fraile franciscano fray Martín de Valencia. Sin embargo hay otros recintos religiosos como Atotonilco y la misma Villa de Guadalupe que reúnen las características de un recinto sagrado en la montaña; como veremos más adelante la montaña les dió un valor agregado a estos santuarios.

Bernardino Caimi concibió la idea de fundar el Sacromonte, también conocido como “Nueva Jerusalén” de Varallo que es el más antiguo de los Sacromontes. El proyecto del fraile franciscano suscitó gran interés no sólo en la zona de Valsesia, sino en todos los Alpes occidentales italianos. Este fraile había vivido en Palestina donde fue custodio y reverente peregrino de los lugares santos. Al volver a Italia pensó en crear en lo posible una “Nueva Jerusalén” para la devoción popular.

En tiempos en que los viajes eran una aventura peligrosa y las posibilidades económicas un obstáculo insuperable para la mayor parte de la población, el fraile pensó que sería bueno construir este lugar de recuerdo y devoción, donde la arquitectura, la escultura y la pintura fueran un medio para traer a los fieles los lugares y la historia sagrada. Después de haber buscado durante algún tiempo un lugar adecuado en la zona prealpina, lo encontró en Varallo.

Bernardino Caimi en Varallo implantó culto por el Via Crucis que en ese momento se difundió por toda Europa, y que tenía como propósito recordar a los fieles los últimos momentos de la vida de Cristo desde de su condena hasta su sepultura. Caimi escogió esta zona porque le parecía que aquí podría reproducir a los peregrinos imágenes y paisajes parecidos a aquellos que había visto en Tierra Santa. Los edificios de la “Nueva Jerusalén” ideados por Caimi, son muy simples y se realizaron mediante la agregación planimétrica de pequeños cuerpos de construcción, adaptados o articulados sobre un terreno, sin realizar transformaciones o cambios del lugar. Con este espíritu de adaptación, los primeros edificios se construyeron

con técnicas tradicionales, con paredes de mampostería encaladas y techos con cubiertas de losas de piedras, según las técnicas de la tradicional arquitectura de la montaña del Valle de Sesia.<sup>3</sup>

El Sacromonte de Varallo fue visitado muchos años después por el arzobispo de Milán, Carlos Borromeo, quien rediseñó el santuario, al que se le añadirían numerosas capillas del arquitecto manierista Galeazzo Alessi, así como esculturas y pinturas que reproducían la pasión de Cristo que se le atribuyen a Gaudenzio Ferrari.

Considerado como una estructura urbana, el Sacromonte no se parece a una ciudad cualquiera, más bien a la ciudad que desde el punto de vista histórico, pero sobre todo teológico, ha llamado la atención de occidente: Jerusalén, entendida como ciudad real, geográficamente determinada, pero también como la “Jerusalén celestial” aquella que representa el lugar de salvación, la apocalíptica, que es sinónimo de santidad. Jerusalén para cualquier religión monoteísta que se profese queda siempre como la Ciudad Santa.

Según el historiador medievalista Franco Cardini, la misma Roma cristiana (después de que Teodosio declaró al cristianismo como religión oficial de Estado) tenía en Jerusalén un punto constante de referencia. Los edificios de la Jerusalén celeste *Jerusalem coelestis* eran en realidad representados con base en la ciudad terrena. Tam-

---

3. Federico Fontana et. al., *Lugares y vías de peregrinación. Los Sacromontes de Piamonte y Lombardía, Catálogo de la exposición 2004*, Ponzano Monferrato, Centro de Documentazione dei Sacri Monti, Calvari e Complessi Devozionali Europei, 2006, p. 30.

bién en Roma, las basílicas de la Santa Cruz de Jerusalén (construida para conservar las reliquias de la cruz verdadera) y de San Juan de Letrán se establecieron de tal modo que permitieron la celebración de los ritos pascales parecidos a los de Jerusalén.<sup>4</sup>

Para la mentalidad del siglo XVI, la arquitectura sagrada fue un factor importante para el desarrollo de los Sacromontes. La idea de sentirse en la Ciudad Santa representada por Jerusalén hizo que estos santuarios fueran la meta de muchos fieles procedentes de diferentes ciudades de Italia y Europa.

Un Sacromonte es ejemplo del empleo de las artes figurativas para evangelizar al hombre a través del camino y al ascenso a un lugar y privilegiado. Este recorrido es por lo tanto sacrificio y fatiga; camino, penitencia y propuesta de meditación sobre la Vía Dolorosa recorrida por Jesucristo en las calles de Jerusalén hacia el Gólgota, lugar de su pasión y redención.<sup>5</sup>

Como el arte figurativo conservado en las iglesias que sirvió como medio de comunicación para aculturar al pueblo que era en su mayoría analfabeta, también el ascenso al Sacromonte constituía no sólo un motivo de agregación y peregrinación sino, sobre todo, de instrucción una forma de catecismo visual. Las escenas representadas en las capillas eran la Biblia de los pobres, de los que no sabían leer pero tenían ojos para ver.

La distribución de las capillas en un sendero en la colina, con un itinerario preestablecido hizo que las escenas representadas fueran fáciles de entender como un gran puesta en escena donde en el escenario aparecen los personajes

---

4. Franco Cardini, "La devozione a Gerusalemme in Occidente, il caso san Vivaldo", en Sergio Gensini, *La Gerusalemme di san Vivaldo e i Sacri Monti in Europa*, Montaione, Pacini, 1989, p. 66.

5. Federico Fontana, *op. cit.*, p. 9

sagrados que los fieles cristianos han visto o de los que han escuchado.

El devoto no tiene más que seguir las indicaciones que conducen desde el principio hasta el fin, hasta llegar a la culminación del itinerario que se acaba en el Santo Sepulcro.

Los Calvarios son parte esencial de los Sacromontes, pero no todo Calvario es un Sacromonte. Los Sacromontes, como su nombre lo indica, están emplazados en una montaña, mientras los Calvarios pueden estar en un terreno plano. Los Sacromontes forman un conjunto devocional complejo, consagrado casi siempre a la Pasión de Cristo, pero también dedicado a la virgen (Varese) o san Francisco de Asís (Orta). El Vía Crucis en cambio se compone de simples cruces o postes de madera o piedra, o de pequeños edículos que señalan las estaciones donde el devoto debe detenerse a orar.

Por regla general, los Calvarios son, además, fruto de la iniciativa privada de un señor, un rico mercader o de una corporación municipal, mientras que los Sacromontes son conjuntos creados y montados por una orden religiosa.<sup>6</sup>

Durante el siglo xv y los primeros años del siglo xvi se fortalecieron las peregrinaciones hacia los santuarios europeos que sustituyeron Jerusalén Varallo en Piamonte y Montaione en Toscana. Estos santuarios, además de poseer alguna reliquia, tenían ya sea en las advocaciones, en las formas arquitectónicas o figurativas alguna unión con la santa Jerusalén.

---

Varrallo se convirtió en un paradigma de los Sacromontes. Serviría de modelo

6. Antonio Bonet Correa, *op. cit.*, p. 176.

a los que más adelante se levantarán en otros valles de la frontera norte de Italia, en la región de los lagos, a los pies de los Alpes. Otros santuarios que se encuentran en las regiones de Lombardía y Piamonte son:

✠ Sacromonte de santa Maria Assunta, Serralunga di Crea

Su edificación data de 1589 por instancias de Don Constantino Massino prior del antiguo santuario mariano, este santuario fue construido en las colinas de Monferrato. Las capillas se dedicaron a algunos pasajes de la vida de María, se instalaron en un camino devocional, en una subida que se desarrolla frente a la iglesia y termina en la capilla del paraíso.

✠ Sacromonte di san Francesco, Orta san Giulio

Se encuentra en la parte más alta del pueblo de Orta. Fue edificado a fines del siglo XVI, diseñado por el padre capuchino Cleto de Castelletto Ticino. El conjunto de las capillas queda frente al lago de Orta, lo que le proporciona un paisaje espectacular y sugestivo. El santuario está dedicado a san Francisco como imitador de Cristo, por esta razón se distingue claramente de los demás Sacromontes, ya que fue dedicados a recordar la vida de un santo y no de Cristo o de María.

✠ Sacromonte del Rosario, Varese

Este Sacromonte fue edificado a partir de 1604 por el padre Giovanni Agiuggiari. Se encuentra en un lugar que fue de culto en la época medieval. El recorrido devocional se desarrolla desde las cercanías de Varese hasta la cumbre del monte Valente. Representa los misterios del Rosario fuente de inspiración de la devoción religiosa europea.



✠ Sacromonte della beata Vergine, Oropa.

Edificado a partir de 1617 junto a un santuario mariano preexistente. Es uno de los edificios de culto más importantes de la zona de Piamonte. Su construcción coincidió con las grandes intervenciones de transformación promovidas por los Savoia (la nobleza piemontesa). Este conjunto está dedicado a la virgen negra.

✠ Sacromonte della Beata Vergine del Soccorso, Ossuccio.

Se sitúa sobre la parte occidental del lago de Como, tiene un gran valor desde el punto de vista del paisaje. Las capillas representan los misterios del rosario, fueron realizadas entre 1635 y 1710, a ellas se llega por un sendero de subida que conduce al santuario de la beata virgen.

✠ Sacromonte della Santissima Trinità de Ghiffa

Antes de la construcción del Sacromonte surgió un pequeño oratorio dedicado al misterio de la Santísima Trinidad, levantado en una posición privilegiada, en la parte piemontesa del lago mayor. En el año de 1647 se edificó la capilla de la coronación; el Vía Crucis que se encuentra bajo los portales a un lado del santuario es del siglo XVIII.

✠ Sacromonte Calvario de Domodossola

Este Sacromonte se construyó en el año 1657 por Gioacchino da Cassano y Andrea da Rho, padres capuchinos. Dedicado al Vía Crucis, unía la periferia de Domodossola a la cima del monte Mattarella, este recinto sufrió muchos cambios que culminaron hasta la segunda mitad del siglo XIX.

### ✠ Sacromonte di Belmonte

La construcción del Sacromonte fue obra de Michelangelo di Montiglio padre menor observante. La obra se realizó entre los años 1712 y 1825. Dedicado al Vía Crucis, en este santuario la representación de la pasión de Cristo se desarrolla en capillas divididas a una distancia preestablecida, en semicírculo. Los motivos decorativos son frescos y esculturas de autores desconocidos. En la actualidad las esculturas se encuentran en mal estado de conservación, éstas ofrecen un ejemplo del lenguaje simple y popular con el que el arte sagrado del siglo XVIII logró expresarse lejos de los grandes centros artísticos mayores.

Veamos cómo fue el desarrollo de los primeros Sacromontes en Europa. Un conjunto devocional como es el Sacromonte no nace de repente, más bien está ligado a un lugar de culto o a un santuario preexistente, un lugar de devoción sobre todo mariana, dotado de una connotación territorial socio-religiosa y, a veces también de un valor histórico.

La visión del mundo de los peregrinos de la época era recrear la Ciudad Santa en occidente. Al cristiano le gusta vivir dentro de este lugar, imitando la Jerusalén histórica, donde vivió Jesús. Un siglo después muchas cosas cambiaron en la realidad religiosa europea. El cisma del cristianismo puso a los protestantes en la frontera de la diócesis de Milán, y al Concilio de Trento en la antítesis de la Reforma. El cónclave tridentino reimpulsó la importancia del culto de los santos y las reliquias (que se adoraban desde la época medieval), pero con la amenaza protestante volvieron a tomar fuerza.

La Reforma protestante y la sucesiva respuesta católica proporcionaron a los Sacromontes un nuevo significado, lo que nos explica cómo éstos se convirtieron en verdaderas “fortalezas de la fe” en la zona de los Alpes italianos, y que tienen como propósito reafirmar la fe cristiana fundada en una vida litúrgica y devocional, vivida en comunidad, contra la propuesta reformada de una religiosidad fundamentalmente íntima e individual, con el relativo abandono de las prácticas religiosas como las peregrinaciones, el culto a los santos, el culto mariano, entre otras.

Los Sacromontes se construyeron en una montaña o una colina, se entendían como un lugar sagrado, como un centro del mundo, donde el hombre puede trascender, y sentirse entre dos grandes áreas cósmicas, el cielo y la tierra.

El *Quien-Lun* de los chinos, el monte *Qaf* de los musulmanes, el mismo cerro donde después de su aparición en la primera mitad del siglo XVI los cristianos de México edificaron el santuario de nuestra Señora de Guadalupe –que era uno de los lugares sagrados de los mexicas–, pero también el monte *Meru*, el monte de la *Calamita*, la montaña Encantada, la montaña del *Budda Amida*.<sup>7</sup>

El Sacromonte se vuelve el prototipo de la Montaña Sagrada, el cual está siempre presente en la experiencia místico-religiosa del ser humano. Lugares elevados como el Sinaí, el Carmelo, el Tepeyac, han representado a lo largo de la historia lugares sagrados.

El monte como un lugar sagrado ha estado presente en todas las culturas, un número considerable de creencias, mitos y ritos diversos derivan de este sistema de

---

7. Franco Cardini, "I Sacromonti nella storia religiosa ed artistica d'Europa", en Luciano Vaccaro, *Sacri Monti: devozione, arti e cultura della Controriforma*, Milán, Jaca Book, 1992, p. 117

mundo. En el centro del mundo, así se sentía el creyente cuando se aproximaba a los santuarios en la montaña. Las ciudades santas y los santuarios se encuentran en el centro del mundo, los templos son réplicas de la montaña cósmica y constituyen, por consiguiente, el vínculo por excelencia entre el cielo y la tierra.

El deseo del hombre religioso de vivir en lo sagrado equivale, de hecho, a su afán de realizarse en la realidad objetiva, de no dejarse paralizar por la realidad sin fin de las experiencias puramente subjetivas, de vivir en un mundo real y eficiente y no en una ilusión. Tal comportamiento se verifica sobre todo en el deseo del hombre religioso de moverse en un mundo santificado, es decir, en un espacio sagrado.<sup>8</sup>

El monte es la imagen preferida de los místicos cristianos. El místico español san Juan de la Cruz pone a una de sus obras el título de Subida al Monte Carmelo. Matilde de Magdeburgo define a Dios como “un monte”. Enrico Suso habla de un “monte salvaje” como símbolo de divinidad. Angelo Silicio en su obra *Pellegrino cherubico* dice: “Un abismo es ciertamente Dios, pero aquel a quien se le quiere mostrar debe subir hasta la cima, hasta los montes eternos”.<sup>9</sup>

En la feroz lucha de los elementos naturales que rodean sus cimas: relámpagos, truenos, tempestades, nubes, fuertes vientos, las montañas son la personificación de las fuerzas sobrenaturales que están más allá del control humano, son la expresión física de una realidad que nos puede aplastar con sentimientos de asombro pero también de temor. En este sentido, el significado religioso y simbólico de la montaña es infinito.

---

8. Mircea Eliade, *Lo sagrado y lo profano*, Barcelona, Paidós, 1998, p. 26.

9. Giovanni Filoramo, “I monti sacri nella storia delle religioni”, en Amilcare Berbero, *Religioni e Sacri Monti*, Ponzano Monferrato, Centro di Documentazione dei Sacri Monti, Calvari e Complessi Devozionali europei, 2006, p.59.

Por eso el hombre se acerca a ellas con mucho respeto, y muchas culturas las han visto como un lugar de dioses y demonios.<sup>10</sup>

Según el historiador Antonio Bonet Correa, el Sacromonte representó para los creyentes de los siglos xv al xvii una ciudad ideal, un lugar de fantasía, como un parque temático del mundo contemporáneo. Estos lugares proporcionaron una ilusión diferente que alejó al creyente de los problemas de la vida cotidiana, como un lugar mágico con un toque de realismo.

Acceder a estos santuarios también era un ritual simbólico. El peregrino que experimenta la fatiga física, el cansancio de la subida a la colina, podía así sentir en carne propia el terrible cansancio que sufrió Cristo en la subida al Gólgota con la cruz a cuestas. Esto formó parte del sacrificio de Cristo y forma parte del recuerdo de este sacrificio de todo cristiano.

En efecto la ilusión que crearon estos lugares en los cristianos fue aprovechada por la Iglesia católica para reforzar con esculturas, e imágenes, que recrearan la vida y obra de Cristo con el fin de hacerla más cercana al hombre común, conmovedor con imágenes realistas, y usar la educación visual de los creyentes, para frenar la infiltración de las ideas protestantes.

Con el Concilio de Trento los Sacromontes pasaron de ser una sucesión de simples capillas con ingenuas representaciones, a verdaderos teatros sagrados con

---

10. Para profundizar sobre el tema, consultar las memorias del coloquio *Religioni e Sacri Monti*, que se realizó del 12 al 16 de octubre de 2004, en las ciudades de Turín, Montalvo y Casale Monferrato. En este coloquio se trataron temas vinculados a la religión, las montañas y la sacralidad en diferentes lugares y culturas.

escenografías espectaculares, grandes cuadros plásticos con personajes tallados en madera o terracota policroma, el entorno natural de la montaña contribuyó a darle un toque de realismo, con manantiales de agua, fuentes, arcos, pinturas al fresco y arquitectura grandiosa. La obra del arzobispo de Milán Carlos Borromeo fue fundamental para impulsar el desarrollo de estos recintos.

*Carlos Borromeo el artífice de los Sacromontes*

Carlos Borromeo nació el 2 de octubre de 1538 en el castillo de Arona, junto al Lago Mayor, en la región de Lombardía, en el norte de Italia, hijo del conde de Arona Gilberto de Borromeo, y de Margarita, que pertenecía a la rama de los Médicis asentados en Milán. Fue el segundo hijo de una familia de dos varones y cuatro mujeres. Estudió leyes en la antigua Universidad de Pavía, obtuvo el título de doctor siendo aún muy joven. En 1559 su tío, el cardenal de Médicis, fue nombrado Papa con el nombre de Pío IV, inmediatamente nombró a su sobrino cardenal y diácono.

En una rápida sucesión de hechos, Carlos Borromeo fue acumulando cargos, como secretario de Estado y administrador de los estados pontificios, legado a Bolonia, las Marcas de Ancona, así como protector de Portugal, de los Países Bajos y de los cantones católicos de Suiza. Lo extraordinario es que todos esos honores y responsabilidades recaían en un joven que aún no había cumplido veintitrés años.

A pesar de su corta edad, quizás por el entusiasmo propio de la juventud, casi

apenas clausurado el Concilio, se empeñó en hacer cumplir todas las prescripciones dictadas en él, e inició la Reforma en su diócesis, Milán, precisamente por su propia casa, con base en los nuevos decretos, despidió a casi todos sus oficiales seculares y en su lugar puso a eclesiásticos. Vendió, en beneficio de los pobres, los muebles más preciosos y menos necesarios. Destinó algunos de sus bienes a la asistencia de hospitales. Con base en una actividad regular y metódica, Borromeo logró sacar adelante todas las funciones derivadas de sus cargos; además, encontró el tiempo para dedicarse a otras actividades como la música y el ejercicio. Era amante del saber, y lo promovió entre el clero, pero sobre todo amaba las artes que puso al servicio de la Iglesia. Por entonces, juzgó necesario abstenerse de las costumbres renacentistas que obligaban a los cardenales a tener un palacio magnífico, una servidumbre muy numerosa, a recibir constantemente a los personajes de importancia y a tener una mesa a la altura de las circunstancias. Borromeo tuvo el mérito de comprobar la vanidad de la abundancia al vivir en ella y, gracias a ello, su corazón se despegó más de las cosas terrenas.

Había hecho todo lo posible por remediar los desórdenes que había en la diócesis de Milán. El mandato del Papa de que se quedase en Roma le dificultó la tarea.

Carlos Borromeo vino a interrumpir una serie de tradiciones ligadas al despilfarro de la alta jerarquía eclesiástica. Entre otras cosas, rechazó los lugares suntuosos donde residían cardenales y obispos, el lujo de la vestimenta, pero sobre todo la

corrupción de la Iglesia, situación que le provocó muchas enemistades.

Impulsó las prácticas de piedad popular, propuso transformar cada fiesta en un momento de religiosidad colectiva con grandes procesiones que involucraron a muchos fieles, organizó misas solemnes en la catedral. En sus visitas frecuentes por distintas zonas de la Lombardía, encontró lugares de particular religiosidad o significado mariano que más adelante serían santuarios importantes. De gran trascendencia fue también la decisión para escoger los lugares donde serían colocados los santuarios. Así, se edificaron en la zona de los Prealpes, formando una barrera con la zona donde los protestantes tomaron mucha fuerza.

En efecto, Borromeo estaba consciente del peligro que representaba la expansión del protestantismo y de los iconoclastas, sobre todo en Lombardía y Piamonte. En su obra *Instrucciones de la fábrica y del ajuar eclesiástico* se planteó el uso de las imágenes y su colocación en sitios preestablecidos, como capillas, altares, cementerios, entre otros. Subrayó la importancia del empleo de las imágenes con el objeto no sólo de refutar a los iconoclastas protestantes, sino también de prevenir cualquier posición anicónica dentro del seno de la Iglesia misma.<sup>11</sup>

Le dio importancia a la formación de los Sacromontes, recintos donde las imágenes fueran el centro de la obra. Organizados como itinerarios de subida espiritual y física, éstos se crearon como un sistema de capillas, distribuidas en un sendero procesional y de meditación, donde la escultura, la arquitectura y los temas

11. Isabel Estrada de Gerlero, "Nota preliminar", en *Instrucciones de la fábrica y del ajuar eclesiásticos*, introducción y notas de Bulmaro Reyes Coria, México, UNAM- Instituto de Investigaciones Estéticas, 1985.



religiosos estimularían la capacidad perceptiva de los fieles.

Borromeo tuvo contacto con muchos arquitectos, pintores y escultores desde 1567 hasta poco antes de su muerte, ocurrida en 1584. Gaudenzio Ferrari, Galeazzo Alessi, Pelligrini, Dionigi Bussola, entre otros, fueron los artistas más representativos que participarán en la reconstrucción del Sacromonte de Varallo.

Con plenos poderes para intervenir en la orden de los franciscanos, tuvo frecuentes contactos con los menores observantes de san Francisco, que administraban el Sacromonte de Varallo, y que tenían su sede en el convento de San Ángel de Milán, a donde se enviaban todos los documentos que tuvieran relación con dicho recinto sagrado.

Por cuestiones religiosas y económicas (disputas frecuentes entre los padres que llevaban la dirección espiritual del Sacromonte, y los constructores que se encargaban de la administración económica), Borromeo intervenía directamente en los asuntos del Sacromonte de Varallo.

Una razón más profunda unía a Borromeo con el Sacromonte de Varallo y es que allí llevaba a cabo sus penitencias, en la antigua capilla de la oración, y sobre el monte tenía reservada una habitación para él solo. Su permanencia en el Sacromonte está documentada para 1578 y 1584, año de su muerte, pero desde 1558 debió ocuparse de las cuestiones artísticas de una gran empresa en la que logró individuar un potencial y formidable instrumento de *propaganda fide*.

Su intervención en materia artística está documentada en abril de 1583, a pro-

pósito de los frescos para la capilla de Adán y Eva, ordena a los hermanos Mangone llevar a cabo la pintura *Secondo la historia della creatione del Monte et secondo si troverà dettato da Mons. Ill. e Rev. Cardinale Borromeo o altro suo sobrogato*, y en 1584, cuando desde Arona ordena mandarle *L'architetto Pellegrino dei Pellegrini, del quale contava servirsi a meglio disporre alcune cappelle che trova non abbastanza bene ordinate*.<sup>12</sup>

La idea de Carlos Borromeo de poder ver todas las capillas de su proyecto original del Sacromonte de Varallo reestructuradas y reformadas se concretó con el apoyo de Carlo Bascapé, obispo de Novara (1593-1615), un excelente director de la transformación de este santuario.

Si el Sacromonte de Varallo logró convertirse, como se ha dicho, en “un gran teatro de la montaña”, esto se debe sobre todo a la cuidadosa dirección de Carlo Bascapé, que llevó a cabo un proyecto cuidado en los mínimos detalles y, que se continuó aun después de su muerte con una estrategia teatral, en la que se unifican las capillas de Gaudenzio Ferrari a medida de los lugares santos de Jerusalén, con el entorno natural.

En efecto la creación de los Sacromontes de la zona prealpina italiana fue un proyecto que evolucionó paulatinamente, desde el primer proyecto de Bernardino Caimi, hasta la construcción de diversos santuarios en diferentes puntos de las montañas de Piamonte y Lombardía, impulsados sobre todo por Carlos Borromeo

12. Stefania Stefani Perrone, “Comentario critico”, en Galezzo Alessi, *Il libro dei misteri*, Bolonia, Arnaldo Forni, 1974, p. 40.

uno de sus principales promotores. Sin embargo, una parte importante se debe al trabajo de los arquitectos, pintores y escultores que supieron adaptar a la montaña una ciudad bien planeada, los nobles lombardos y piamonteses que apoyaron de manera económica, pero también cofradías como la del Rosario que florecieron entre el siglo XVI y el XVIII.

Los Sacromontes son parte de la historia de las mentalidades, porque en ellos quedó de manifiesto el testimonio de especiales prácticas de devoción como: el culto a la montaña, los ritos de las peregrinaciones, las procesiones, las representaciones sagradas, el culto de tumbas y reliquias. Estos santuarios son producto de manifestaciones artísticas populares, pero también del arte culto, que quedó plasmado en las técnicas de arquitectura de las armoniosas capillas, de la pintura en los frescos de las paredes, y de las esculturas que ponen de manifiesto un realismo asombroso de los personajes.

En el siguiente capítulo abordaré el caso de tres Sacromontes en particular que a mi modo de ver, son los tres ejemplos más representativos de estos recintos sagrados.

## IV

### LOS SACROMONTES DE VARALLO, ORTA Y VARESE

**D**e los nueve santuarios que se encuentran distribuidos en las regiones de Piamonte y Lombardía hay tres en particular de los que me ocuparé en este capítulo. Cada uno de ellos tiene su historia hecha de episodios y de intenciones y son los ejemplos más representativos de la tradición del Sacromonte: Varallo<sup>1</sup> dedicado a la vida pasión y muerte de Jesús, Orta a la vida de san Francisco de Asís, y Varese a la virgen María.

Estos santuarios son el testimonio de la visión del mundo de los fieles cristianos de la época, donde la devoción se volvió el culto de la montaña y se complementó con las peregrinaciones, la veneración de reliquias y tumbas de santos para convertirse en un fenómeno social que la Iglesia Católica postridentina aprovechó muy bien en su proceso de renovación y de evangelización.

---

1. Le daré más importancia al Sacromonte de Varallo, ya que es el más antiguo y que cuenta con más información .

*El Sacromonte de Varallo*

El Sacromonte de Varallo<sup>2</sup> fue el primer santuario que se construyó en las cercanías de la ciudad que lleva el mismo nombre, sirvió de modelo para los otros recintos que levantaron en la regiones septentrionales de Italia. La historia de esta extraordinaria empresa, aunque adornada de leyendas, está bien documentada desde segunda mitad del siglo XVI, y se ha estudiado desde el punto de vista, histórico, artístico, arquitectónico, religioso, literario, etcétera

En julio de 2003 el Sacromonte de Varallo, junto con otros santuarios de las regiones de Piamonte y Lombardía, fueron reconocidos por la Unesco, e incluidos en la lista del patrimonio mundial de la humanidad. Este hecho trajo consigo el compromiso en la conservación y restauración de estos recintos sagrados.

“Los nueve Sacromontes de Italia septentrional son grupos de capillas y de otros elementos arquitectónicos realizados entre finales del siglo XV y finales del siglo XVII, consagrados a diversos aspectos de la fe cristiana. Además de su significado religioso simbólico, son de una gran belleza gracias a la hábil integración de los elementos arquitectónicos en los paisajes naturales rodeados de colinas, bosques y lagos. Contienen también obras de arte muy importantes bajo formas de frescos y de esculturas”.<sup>3</sup>

Se puede llegar al Sacromonte a pie desde el centro de la pequeña ciudad de Va-

2. El Sacromonte de Varallo se levanta a una altura de 608 metros sobre el nivel del mar en una colina rocosa que domina toda la zona, tanto de la ciudad como del valle Sesia. Forma parte de la reserva natural instituida por la región de Piamonte y que entre sus objetivos principales destacan: salvaguardar las características ambientales, garantizar la preservación, y favorecer la conservación del complejo con fines, científicos culturales y didácticos.

3. Federico Fontana, *et al. Lugares y vías de peregrinación, los Sacromontes de Piamonte y Lombardía, catálogo de la exposición 2004*, Centro di Documentazione dei Sacrimonti, Calvari e Complessi Devozionali europei, 2004, p.16.

rallo por un sendero cuya subida toma aproximadamente veinte minutos. Visitar un Sacromonte puede convertirse, aún hoy, en un momento lleno de misticismo y fervor religioso, ya sea por el realismo de las esculturas, la majestuosidad de la arquitectura, o por el entorno natural que invita a la introspección. Y muy probablemente lo era en los siglos XVI y XVII, cuando una gran parte de la población que visitaba este santuario era analfabeta, y por lo tanto más fácil de sugestionar ante la visión de las escenas sagradas presentes en las capillas con la actitud dramática.

Las esculturas representadas muestran detalles como: sangre en los cuerpos (sobre todo en el martirio de Jesús), lagrimas en los ojos de la virgen y las beatas, los cabellos y los vestidos con pliegues y movimientos naturales. Este grupo de esculturas dentro de las capillas reproducían todas las fases de la vida de Cristo: La Anunciación de María, el nacimiento en Belén, los años del bautismo y la predicación, el proceso frente a Pilatos, la subida dolorosa al Calvario, la Crucifixión, y la Ascensión al cielo.

Era típico de la cultura barroca describir, representar el espacio real, invitar a un auténtico y verdadero movimiento, sucintar sensaciones de identificación y, también por algunos excesos de fervor religioso, de imitación.<sup>4</sup>

Entrar en la sombra de los edificios sagrados, asomarse a través de las rejas de madera, descubrir las expresiones tan humanas de los personajes representados, es siempre una experiencia que asombra y cautiva. Las numerosas esculturas de ánge-

4. Luciano, Patetta, "De los Sacro Montes a los santos desiertos", en Aranda Ana, *et.al.*, *Barroco Iberoamericano. Territorio, arte, espacio y sociedad*, Sevilla, Giralda-Universidad, 2 vols. 2001 p.1328

les y santos, de hombres y mujeres, de niños y animales evocan situaciones reales, reforzadas por la ambientación pictórica y decorativa de los interiores.

El aspecto de teatralidad de las escenas se destacaba también, porque en el primer período de formación de los Sacromontes, las capillas estaban abiertas al público, y el recorrido de visita permitía acercarse a los personajes. El visitante podía ver la expresión de una sonrisa o de un gesto, el detalle de las ropas y entrelazado de los tejidos, el dibujo de los botones o la forma de los cabellos; la veracidad de los detalles contribuía a darle intensidad al mensaje religioso.<sup>5</sup>

Los creyentes de esta época vivían la tradición en la fe de una manera muy simple, que le dio a la montaña un sentido de valor sagrado, otorgándole un significado de vida espiritual, de empeño cristiano, un momento de conversión y purificación. Por tal motivo para los fieles cristianos subir a la montaña les daba la idea de una adhesión a Dios.

La colocación de centenares de figuras dentro de un pequeño edificio, situado en las terrazas escarpadas de un monte aislado, seguramente fue una empresa compleja y el resultado fue la suma de numerosos esfuerzos de artistas, artesanos, capataces, escultores, modeladores, pintores, carpinteros, cristaleros y herreros. Los artífices de los Sacromontes fueron muchos y, cada uno con su propio papel, su propio taller de colaboradores y alumnos, actuaban como en una compañía teatral.

Cada *fabbriceria*<sup>6</sup>, así se llamaba el organismo que presidía la construcción,

---

5. Federico Fontana, *op.cit.*, p.38

6. El término *fabbriceria*, generalmente se refiere al ente laico o eclesiástico que se encargaba de la conservación y el mantenimiento de lugares sagrados como las iglesias. El término deriva del latín *fabrica* que quiere decir lugar de trabajo.

conserva en su propio archivo cartas, contratos de obras, recibos de pagos, decretos de las autoridades religiosas y civiles, planos, estampas, libros y guías de devoción. La documentación demuestra que la idea, el proyecto y la ejecución de cada complejo devocional estuvieron regulados por normas concretas, que denotan la existencia de una práctica común en todos los casos examinados: la presencia de una dirección general y, en cualquier caso, un control superior ejercido a veces sólo localmente, pero con rigor y atención.

Cada capilla representa un episodio de la vida o la pasión de Cristo, la escenografía se desarrolla a través de pinturas al fresco con figuras humanas de tamaño natural con gran expresividad de movimientos y rostros.

El Sacromonte de Varallo se configura típicamente como una meta de peregrinación en la que se avanza de capilla en capilla, en cierto modo se hace un ritual al visitar una serie de lugares de la historia sagrada o “misterios”, (el nombre es muy recurrente en las fuentes antiguas para nombrar los Vía Crucis o Sacromontes, así como en las guías de los peregrinos a Tierra Santa)<sup>7</sup>

El sacromonte de Varallo alberga 800 esculturas de madera y terracota policroma de tamaño natural, y más de cuatro mil figuras pintadas al fresco. El itinerario entre cada capilla se divide en dos partes distintas, de la primera (Adán y Eva) a la decimonovena (el ingreso de Jesús a Jerusalén) ocupan la zona con más vegetación dentro de la reserva natural, la segunda comprende el resto del santuario que está

---

7. Guido, Gentile, “Evocazione topografica, composizione di luogo e tipologia dei Sacri Monti”, en Luciano Vaccaro, *Sacroimonti devozione, arte e cultura della Controriforma*, Milán, 1992, Jaca Book, p. 90.



organizado como una gran ciudad con edificios, pórticos, plazas, que rodean el templo y el tribunal.

En este complejo religioso colaboraron artistas como el valesiano Gaudenzio Ferrari, pintor, escultor y arquitecto que trabajó en este recinto de 1499 (año de la muerte del fundador Caimi), hasta 1529 cuando cambió de residencia a la ciudad de Vercelli. Son obras de Ferrari: la escena de la Natividad, la llegada de los Reyes Magos, la Crucifixión y la Piedad. Además de conocer bien la técnica de la pintura y la escultura fue quien concibió la obra, su sentido, su significado, su proyecto práctico. Fue el artífice de un teatro en figura, ejecutor de imágenes, fue el director de esa inmensa representación sagrada.

Después de Ferrari llegaron a trabajar en la obra el Arquitecto Galeazzo Alessi, los escultores Tabacchetti y Giovanni d'Enrrico y los pintores Morazzone, Tanzio, Rocca, Gherardini y Gianoli que participaron en la renovación del complejo religioso a partir de la segunda mitad del siglo XVI.

La construcción del Sacromonte de Varallo se realizó entre los siglos XV al XVIII pero fue en el siglo XVI cuando se llevó a cabo la mayor parte de la obra arquitectónica.

La obra de Galeazzo Alessi: *Il Libro dei Misteri*<sup>8</sup> es fundamental para entender los hechos relacionados con su proyecto, construcción y desarrollo urbano, pero

---

8. Galeazzo Alessi es el autor de una obra fundamental: *Il libro dei Misteri*, que se conserva en la biblioteca cívica de Varallo. Esta obra es un proyecto de planeación urbanística, arquitectónica y figurativa del Sacromonte de Varallo, en el Valle del Sesia, cuya ejecución se llevó a cabo entre los años 1565-1569. La idea de Alessi era recrear mediante una serie de capillas en las que la escultura y la pintura reflejaran el drama de los acontecimientos humanos y divinos de Cristo, mediante la sucesión cronológica fueron representados todos los misterios de la vida, pasión y muerte de nuestro redentor.

sobretudo en relación a los cambios arquitectónicos y urbanos que se llevaron a cabo en la ciudad de Milán en el tiempo de Carlos Borromeo, ya que desde esta ciudad se irradiaban los cambios del catolicismo reformado.

Haciendo una revisión historiográfica acerca de lo que se ha escrito sobre el Sacromonte de Varallo desde siglo XVII, muchos religiosos e historiadores hacen mención del libro de Alessi, que al parecer, fue de una gran ayuda en la investigación sobre el tema. El libro fue redactado a mano, en un grueso volumen. Se compone de 318 folios con proyectos gráficos y textos explicativos, se usaron dos tipos de tinta roja y negra con sellos de filigrana.

Galeazzo Alessi se encontraba en la cima de su carrera como arquitecto, cuando en 1565 fue llamado a Milán por Giacomo d'Adda (rico banquero milanés unido en matrimonio a la noble familia varallese de los Scarognini, que habían financiado las primeras capillas del Sacromonte), quien le planteó el proyecto de reconstrucción de Varallo.

Alessi era uno de los arquitectos más solicitados de su época, participó en los trabajos de la catedral de Milán, del puerto de Génova, del monasterio de Pavía, de la iglesia de san Bernabé, del palacio del rico comerciante Tommaso Marino y muchas otras obras en Milán y toda la región de Lombardía.

El Sacromonte se volvió a proyectar entre 1565 y 1570 bajo la orden del arquitecto Alessi atento a la topografía del área dividió el terreno del monte en tres zonas distintas, pero intrínsecamente unidas por diferentes senderos.

La primera área que comprende el amplio territorio de subida con acceso a la *Porta Maggiore*, fue destinada a las capillas que inician con el templo de Adán y Eva, y que narran los hechos sagrados de la vida de Cristo, de la Anunciación a la entrada a Jerusalén.

La segunda constituida por el amplio territorio del resto del monte, que representa la ciudad de Jerusalén rodeada de murallas y con la *Porta Aurea*, donde surge el templo de Salomón, las escenas sagradas como la última cena, los tribunales, la resurrección hasta la bajada del Espíritu Santo.

La tercera área, separada de las demás fue dividida para la construcción de las capillas destinadas a los temas del Limbo, Purgatorio e Infierno.

La concepción del jardín relacionado con la arquitectura que se va afirmando en pleno Renacimiento es aprovechada por Alessi para estructurar la primera área del monte, a través de un tortuoso sendero que aprovecha la topografía del terreno para intercalar las capillas (puestas en los puntos estratégicos de las curvas, a veces un poco más elevadas, a una notable distancia una de otra). Para Alessi la relación entre naturaleza y arquitectura es fundamental en el desarrollo de este complejo religioso.

Cabe señalar que las áreas abiertas eran importantes en la concepción del espacio y arquitectura en el periodo renacentista. El hombre de este periodo establecerá un nuevo sistema de relacionarse con su hábitat adecuándolo a sus creencias y pensamiento; inspirándose y teniendo como principal referente el mundo clásico, pero sin olvidar su propia posición dentro de la ciudad y del Estado.

Los jardines son una manifestación del hombre y de la sociedad que los crea, han estado estrechamente vinculados al urbanismo y la arquitectura. Florencia y Roma fueron dos de las grandes ciudades donde la cultura renacentista dejó frutos, la creatividad artística quedó plasmada en las construcciones civiles y religiosas, muchos arquitectos e ingenieros del momento teorizarán sobre ella en la búsqueda del modelo ideal, entre ellos se encuentra el genovés León Battista Alberti (1404-72), quien desarrolló un estudio sistemático de los edificios de la antigua Roma y tras conocer a Brunelleschi y Donatello en Florencia realizó su tratado *De Re Aedificatoria* (1452)<sup>9</sup> en el que compendió sus conocimientos sobre arquitectura y materias afines; entre ellos la planificación de la ciudad, se inspiró en autores clásicos como: Vitrubio, Plinio y Cicerón. Abordó el tema del jardín viéndolo como un elemento de recreo integrado en el edificio, símbolo ideal de unidad y armonía, de trazado geométrico, sobre una zona llana con senderos delineados y una disposición regular de las plantas, un lugar donde se pueda encontrar el sol y la sombra

Esta relación entre la topografía de la montaña, la arquitectura y los jardines fue lo que inspiró a los creadores del santuario de Varallo, para crear este vínculo armónico, entre naturaleza salvaje y jardines, inspirados quizás, en la idea del edén en la tierra, que a pesar de los años y los cambios que sufrió siguió conservando su estructura original.

---

9. León Batista alberti, 1404-1472 *De Re Aedificatoria*, Madrid, Akal, 1991.

En el año de 1593, bajo la dirección del obispo de Novara Carlo Bascapè, se llevó a cabo una nueva reestructuración, que incluía nuevos episodios que estaban fuera del programa original de Caimi, así se construyó la pasión de Cristo como una secuencia de escenas espectaculares dentro de la “Jerusalén Ideal”

A principios del siglo XVII los Sacromonte adquieren una imagen más representativa de una ciudad, el arco en la entrada principal conduce a los fieles a la ciudad santa de “Jerusalén terrestre”, los peregrinos podían mirar con atención los personajes involucrados en la historia de Jesús como un cuento sagrado.

Las capillas construidas a durante el siglo XVI tomaron los modelos arquitectónicos de Galeazzo Alessi, para las esculturas y las pinturas trabajaron artistas lombardos que habían participado en la construcción de la catedral de Milán, realizaron una obra que mezclaba la pasión por las representaciones cultas y por los paisajes exóticos, que en ese momento estaban tan de moda en las nobles villas lombardas, con estucos relieves y dorados. Aquí un rápido recorrido por las capillas que componen el Sacromonte de Varallo.<sup>10</sup>

#### ✿ Capilla número 1. Adán y Eva

Adán y Eva desobedecen a Dios comiendo el fruto prohibido, perdiendo así, ellos y su descendencia la gracia divina. Construida entre 1564 y 1566 de un proyecto de Alessi, las esculturas las realizó Tabacchetti y Michele Prestinari entre

---

10. La información sobre las capillas del Sacromonte de Varallo fue extraída del sitio de internet *Sacro Monte di Varallo*, <<http://www.sacromontedivarallo.it>>, consultada en marzo de 2009.

los años 1597-98. Los frescos fueron de Fiamminghini 1604-1605. La idea de erigir una capilla que representara el pecado original no entraba en el proyecto original de Bernadino Caimi. La capilla también llamada de la creación del paraíso terrenal, fue proyectada como la *Porta Maggiore*, y constituye un espléndido conjunto monumental. Alessi siguiendo la voluntad del noble Giacomo d'Adda ideó la construcción de un diseño grandioso, porque siendo la primera tenía que seguir la lógica de la narración de la vida de Cristo

✿ Capilla número 2. La anunciación

Dios restituye a los hombres la gracia con la intervención de la voluntad suprema. El arcángel Gabriel anuncia a la virgen María que Dios la llama a ser madre de su hijo. Construida hacia el año 1515, las esculturas de madera fueron de Gaudenzio Ferrari 1505-1510, los frescos son posteriores a 1572 de un artista desconocido. Este edificio fue concebido originalmente como la casa de Loreto, y sufrió transformaciones durante gran parte del siglo XVI.

✿ Capilla número 3. La visitación

María hace una visita a su prima Isabel, que se ha enterado por medio del arcángel que también ella, anciana y estéril por un milagro de Dios, se volverá la madre de Juan Bautista. Esta capilla fue construida hacia el año de 1543, las esculturas son de Tabacchetti y de Giovanni d'Enrico de finales del siglo XVI y principios del siglo XVII, los frescos se le atribuyen a Giulio Cesare Luini y Fermo Stella 1545-46.

✿ Capilla número 4. El sueño de José

Un ángel se le aparece a José en el sueño diciéndole que el embarazo de María es obra de Dios. José será el esposo de la virgen María, y el que se encargará de cuidar a Jesús. La construcción de esta capilla es relativamente tardía, no aparece en el plan original del padre Caimi, la estructura es del año 1604, las esculturas son de Giovanni d'Enrico de 1605, decoración de Giuseppe Braziano y Lucrezio Regaldi de 1927.

✿ Capilla número 5. Los Reyes Magos

Los reyes que vienen de Oriente son guiados por una estrella para adorar a Jesús el redentor de los hombres. Construida entre 1519 y 1525, la estructura del edificio, las esculturas y los frescos son de Gaudenzio Ferrari.

✿ Capilla número 6. La Natividad

Jesucristo nace en Belén, sobre un pesebre; la virgen María y José adoran al hijo de Dios hecho hombre. Construida a finales del xv, bajo la guía de Bernardino Caimi imitando la gruta de Belén, las esculturas de Gaudenzio Ferrari 1515.

✿ Capilla número 7. Adoración de los pastores

Los pastores que vigilan sus ganados en las montañas de Belén son invitados por un ángel a adorar al niño Jesús, estos acuden a ofrecerle regalos al Mesías. Construida a finales del siglo xv bajo la dirección Caimi, las esculturas son de Gaudenzio Ferrari 1513-15

✿ Capilla número 8. La presentación al templo

Cuarenta días después de su nacimiento, el niño Jesús es llevado al templo para

presentarlo a su Divino Padre. La construcción de la capilla, las esculturas y los frescos son de Gudenzio Ferrari. 1515-16

✿ Capilla número 9. Segundo sueño de José

Después del homenaje de reyes y pastores, un ángel se le aparece en sueños a José informándole que debe desplazarse a Egipto, ya que Herodes busca al niño para matarlo. Construida entre 1566-67 las esculturas son de Gaudenzio Ferrari 1515-16 y los frescos de Giulio Cesare Luini 1573.

✿ Capilla número 10. La fuga de Egipto

La sagrada familia enfrenta las fatigas de un largo viaje llevándose al niño y poniéndolo a salvo de la ira de Herodes. Construida entre 1578 y 1582, el proyecto lo ejecutó Alessi. Las esculturas son de un desconocido y los frescos de Francesco Burlazzi 1886.

✿ Capilla número 11. Matanza de los inocentes

Herodes manda a matar a todos los niños menores de dos años en Belén, pensando que Jesús se encontraría entre ellos, porque teme que le usurpe el trono. Construida entre 1586 y 1588 con base en el proyecto de Enrico d'Enrico di Alagna. Las esculturas son de Giacomo Paracca di Valsolda, conocido como il Bargnola, 1588-89 y de Michele Prestinari 1590 y 1593-94, frescos de Fiamminghini 1590-98, restaurados por Emilio Contini en 1956.

✿ Capilla número 12. El Bautizo de Jesús

Después de la muerte de Herodes, Jesús regresa a Nazareth, donde se queda a vivir hasta los treinta años. En esta capilla se puede apreciar el bautismo de Jesús



otorgado por Juan Bautista. Construida hacia el año 1575 por un escultor milanés desconocido. Los frescos son de Gabriel Bossi 1584-85.

✠ Capilla número 13. Las tentaciones

Después de la representación del bautizo se observa la retirada Jesús al desierto, donde vivió en penitencia y resistió las tentaciones del mal representado como el demonio. Las esculturas son de un anónimo milanés 1580 y los frescos de Domenico Alfano de Perugia 1599-1600.

✠ Capilla número 14. La samaritana

Jesús se encuentra con una mujer de Samaria, conocida por su vida disoluta. Le habla de la vida de gracia que él ha venido a traer sobre la tierra, la convence de dejar esa vida y seguir el camino de sus enseñanzas, la mujer convencida de haber conocido al Mesías se regresa hablando a su gente de la gracia recibida. Construida entre 1573-74, las esculturas son de un escultor desconocido 1580, los frescos atribuidos a Gian Giacomo Testa 1580.

✠ Capilla número 15. La sanación del paralítico

Jesús prueba su divinidad con algunos milagros; mientras está enseñando en una casa de Cafarnaon se encuentra con un paralítico que, le pide que lo sane. Jesús le perdona los pecados y le otorga la salud del cuerpo. Construida antes de 1572 bajo un proyecto de Alessi, fue modificada por Giovanni d'Enrico, las esculturas son también de d'Enrico, los frescos de Cristoforo Martinolio.

✿ Capilla número 16. Jesús resucita al hijo de la viuda de Naim

Mientras se dirige a Naim, Jesús se encuentra con el funeral del hijo único de una viuda. Su llanto lo conmueve, por lo que le devuelve la vida al hijo de la viuda. Construida antes de 1572 bajo proyecto de Alessi, terminada en 1583. Esculturas de Bartolomeo Badarello di Campertogno 1587-89, los frescos son atribuidos a Domenico Alfano 1587-89.

✿ Capilla número 17. La transfiguración

Jesús llevó a tres de sus discípulos Pedro, Jacobo y Juan a un monte (probablemente el Hermón). Y mientras oraba, su cuerpo se transfiguró. Sus vestidos se volvieron más blancos que la nieve, y su rostro más resplandeciente que el sol. La construcción de la capilla se realizó entre 1572 y 1665, las esculturas son de Gaudenzio Soldo y Giacomo Ferro, los frescos son de Giovanni y Giuseppe Denedi 1666-76.

✿ Capilla número 18 La resurrección de Lázaro

Una vez más Jesús prueba que es el hijo de Dios, llamando a la vida a Lazaro, que había muerto tres días antes. Esta capilla se construyó hacia el año 1580, las esculturas se les atribuyen a Bartolomeo Badarello 1580 y Michele Prestinari 1595, los frescos son de Gian Giacomo Testa 1584-1585.

✿ Capilla número 19. La entrada triunfal a Jerusalén

El último triunfo de Jesús antes de su muerte. Se dirige a Jerusalén después de la resurrección de Lázaro. El pueblo lo recibe triunfalmente, le grita Mesías y le arroja

a su paso palmas y ramos de olivos. Construida hacia el año de 1580, las esculturas son de Bartolomeo Badarello 1580 y Giuseppe Arrangoni 1722, los frescos de Gian Giacomo Testa.

✠ Capilla número 20. La última cena

El jueves que antecede a su pasión se celebró la cena donde Jesús instituyó la eucaristía y el sacerdocio. La capilla data de los tiempos de Bernardino Caimi en el siglo xv, Las esculturas de finales del siglo xvi son de un autor desconocido y los frescos y decoración son de Antonio Orgazzi 1780.

✠ Capilla número 21. Jesús en el huerto de los olivos

Inicia la dolorosa pasión. Jesús se recoge en el huerto de los olivos, preso de mortal agonía hasta sudar sangre. Él dice: Padre no es mi voluntad, que se haga la tuya. La capilla fue construida a finales del siglo xv y después remodelada, las esculturas son de Giovanni d'Enrico 1608, frescos de Antonio Orgazzi 1779.

✠ Capilla número 22. Jesús despierta a los apóstoles

Jesús condujo a los apóstoles con él para que vigilaran sus plegarias, pero se quedaron dormidos, los despertó tres veces, diciéndoles que quien lo traicionará está cerca. Construida en 1606, las esculturas son de Giovanni d' Enrico, 1608, los frescos de Paolo Emilio Morgari 1865.

✠ Capilla número 23. La captura de Jesús

Judas encabeza al grupo de fariseos que entran en el huerto de los olivos, con un beso traiciona a Jesús arrojándolo, los apóstoles esta vez despiertos, se espantan y

salen huyendo, más adelante Judas, agobiado por el remordimiento, se ahorca. Construida a principio del siglo XVI, las esculturas de madera también son de estas fechas, algunas son de Giovanni d' Enrico. Los frescos de Mechiorre d' Enrico 1619.

✠ Capilla número 24. Jesús ante el tribunal de Anna

Una vez preso Jesús fue conducido al tribunal delante de Annas, suegro de Caifás y sumo sacerdote. Construida en 1737 bajo el proyecto de Gian Batista Morondi, esculturas de Gian Bautista Bermero 1776, frescos de Segismundo Betti 1765.

✠ Capilla número 25. Jesús ante el tribunal de Caifás

Llevado ante Caifás, Jesús es acusado de falso testimonio. En el interrogatorio se le pregunta si es él hijo de Dios, a lo que él responde que si, por lo que se le acusa de blasfemo y se le castiga con la muerte. Construida entre 1614-17, bajo el proyecto de Giovanni d' Enrico. Las esculturas son del mismo d' Enrico, frescos de Cristoforo Martolio.

✠ Capilla número 26. El arrepentimiento de Pedro

Cuando Jesús es arrestado, Pedro huyó pero los soldados lo reconocieron y lo detuvieron. Le preguntan que si conoce a Jesús, a lo que el responde que no. El canto del gallo le recuerda la profecía de Jesús "Cuando cante el gallo me habrás negado tres veces". El apóstol se retira a llorar su vileza. Construida entre 1630-35, esculturas de Giovanni d' Enrico 1638-39, frescos de Cristoforo Martinolio 1642

✠ Capilla número 27. Jesús ante el tribunal de Pilatos

Para obtener una legal condena a muerte Jesús es conducido con Pilatos, goberna-

dor romano de Palestina, pero éste dándose cuenta de su inocencia lo manda con Herodes. Construida a inicios de 1600 con un proyecto de d'Enrrico, 1615-16, frescos de Antonio d'Enrrico 1616-17.

✿ Capilla número 28. Jesús ante Herodes

Herodes pretende que Jesús le haga un milagro, ante tal solicitud Jesús se queda callado, Herodes lo acusa de loco, lo viste con ropas blancas muy viejas y lo manda con Pilatos. Construida en 1619 bajo el diseño de Giovanni d' Enrico. Esculturas de Giovanni d' Enrico 1627 circa, Frescos di Antonio d'Enrico.

✿ Capilla número 29. Jesús al tribunal de Pilatos

Pilatos intenta liberar a Jesús porque sabe que es inocente, le propone al pueblo a quien quieren liberar a él o Barrabas, el pueblo escoge a este último, Pilatos ordena que Jesús sea flagelado. Construida en 1610. Las esculturas son de Giovanni d' Enrico y Giacomo Ferro 1629-30, los frescos arquitectónicos de Giovanni y Girolamo Grandi 1670.

✿ Capilla número 30. la flagelación

Jesús es sometido a grandes tormentos físicos, humillado y flagelado. Construida en los primeros años del siglo XVII, esculturas de Giovanni d'Enrrico 1615, frescos de Cristoforo Martinolio 1620.

✿ Capilla número 31. La coronación de espinas

Los soldados se burlan de Jesús, le ponen una corona de espinas y una caña en la

mano, lo escupen y le nombran rey de los judíos. Construida en los primeros años del siglo XVII, esculturas de Giovanni d'Enrrico 1607, frescos de Giacomo Testa 1615.

✿ Capilla número 32. Jesús sube a la escala del pretorio

Después de la flagelación Jesús es llevado de nuevo al palacio de Pilatos. La capilla está incorporada al palacio de Pilatos, levantada entre 1602 y 1627 por Giovanni d'Enrrico, las esculturas de madera de Gaudenzio Ferrari 1505-1510, frescos de Pier Francesco Gianoli 1665.

✿ Capilla número 33. *Ecce Homo*

Pilatos hace la última tentativa por declarar a Jesús inocente, lo presenta ante la masa reunida en la plaza que grita: Crucificalo...!, Crucificalo..! . Construida hacia el año 1605, esculturas de Giovanni d'Enrrico, frescos de Pier Francesco Mazzucchelli 1678-79.

✿ Capilla número 34. Pilatos se lava las manos

Pilatos ante la amenaza de los judíos, entrega a Jesús para que sea puesto en la cruz. Después se lava las manos delante del pueblo, indicando que el no quería ser culpable de esa muerte. Construida hacia 1610, esculturas de Giovanni d' Enrico. Frescos de Antonio d' Enrico 1618-20.

✿ Capilla número 35. Jesús condenado a morir en la cruz

Sobre la cruz una lamina con el nombre Jesús de Nazareth, rey de los judíos, los

fariseos protestan porque la frase puede prestarse a malos entendidos, pero Pilatos no da marcha atrás en su decisión. Construida hacia, esculturas de Giovanni d' Enrico, Frescos de Pier Francesco Mazzucchelli 1614.

✠ Capilla número 36. Subida al Calvario

Con la cruz a cuestas Jesús se dirige hacia el monte Calvario. En su camino cae tres veces, se encuentra con la virgen María y con Magdalena que le seca el rostro cubierto de sangre y sudor. Su construcción inicia en 1589, esculturas di Giovanni Tabacchetti y Giovanni d' Enrico. Frescos de Pier Francesco Mazzucchelli 1607-08

✠ Capilla número 37. Jesús clavado en la cruz

En el Calvario, un monte no muy alto, en las afueras de la ciudad de Jerusalén, apenas traspasada la muralla, Jesús es clavado en la cruz, están presentes su madre, el apóstol Juan y algunas mujeres. Construida entre 1630 y 1635, posee esculturas de Giacomo Ferro e Giovanni d'Enrrico y frescos de Mechorre Gilardini 1637-1647.

✠ Capilla número 38. Jesús muere en la cruz

Después de tres horas de agonía en la cruz, Jesús pide perdón por los hombres y entrega su vida. Concluye así su misión en la tierra. Construida por Guadenzio Ferrari entre 1519 y 1520, esculturas y frescos también de Ferrari 1520-23.

✠ Capilla número 39. Jesús es bajado de la cruz

Una vez que se constata la muerte de Jesús, Pilatos concede a José retirar el cadáver, con la ayuda de Nicodemo y algunas mujeres pías. Construida en la primera mitad

del siglo xvii, esculturas de Giacomo Ferro e Giovanni d' Enrico 1637-38, frescos de Melchiorre Gilardini 1641-42.

✿ Capilla número 40. La piedad

El cuerpo inerte de Jesús es colocado en el regazo de María su madre. Construida a finales del siglo xv bajo la guía de Bernardino Caimi, esculturas di Giovanni d' Enrico, 1635 frescos di Gaudenzio Ferrari 1510.

✿ Capilla número 41. Jesús colocado en la sabana santa

Antes de ser colocado en el sepulcro, el cuerpo de Jesús viene cubierto con aceites aromáticos y envuelto en una gran sabana Construida a finales del siglo xv, esculturas de Luigi Marchesi 1826, frescos de Pier Celestino Gilardi siglo xix.

✿ Capilla número 42. Fray Bernardino Caimi

Esta capilla no forma parte del ciclo de capillas del Sacromonte, recuerda el lugar donde Caimi celebró la primera misa. Construida a finales del siglo xv, los frescos actuales, representan la muerte de san Francisco, son obra de Pier Celestino Gilardi, 1880.

✿ Capilla número 43. El Santo Sepulcro

Esta fue la primera capilla construida en el Sacromonte de Varallo obra de Caimi fue terminada en 1491, reproduce el santo sepulcro de Jerusalén. En la puerta de ingreso hay dos pequeños nichos uno contiene la calavera de Caimi y el otro un pedazo de piedra del santo sepulcro de Jerusalén, en el atrio del lado izquierdo Magdalena arrodillada, escultura de madera de Gudenzio Ferrari y a la derecha un ángel que anuncia la resurrección de Jesús.

Fueron muchos los elementos artísticos y naturales que hicieron que el visitante



al santuario de Varallo se involucrara de manera directa a la representación sagrada de la montaña. La fuerte carga emotiva que ejerció este recinto sobre el peregrino cristiano se debió fundamentalmente al trabajo hecho por sus creadores: arquitectos, pintores, escultores, albañiles etcétera. Los artífices de este santuario supieron darle a este lugar (tradicionalmente de culto mariano), un sentido más amplio, es decir, que a través de María se abre la puerta que develará el misterio de Cristo. Por medio de la iconografía sagrada los artistas del Sacromonte de Varallo crearon el concepto de Ciudad Santa, es decir, la representación de Jerusalén en los Alpes italianos.

Los diseños de las capillas, la planeación de éstas, el espacio que las divide, la colocación de las esculturas siguiendo los episodios de la historia sagrada, la expresión de los rostros que manifiestan emociones, los movimientos naturales de los personajes los colores de los frescos, los jardines y el entorno natural fueron los elementos que hicieron del Sacromonte un lugar de culto y peregrinación dotado de una fuerte carga ideológica que fue usada como instrumento pedagógico en la evangelización y renovación religiosa del pueblo italiano y europeo en general. Varallo es el santuario más grande y representativo de todos los que se levantaron en esta zona de Italia.

#### *El Sacromonte de Varese*

La estructura actual del Sacromonte de Varese se realizó a partir de 1605 por iniciativa del padre capuchino Giovanni Battista Aguggiari quien dispuso la cons-

trucción de catorce capillas dedicadas a los Misterios del Rosario, además del santuario. Se trata de un gran lugar de culto y de veneración dedicado a la imagen de la santísima virgen María. Este santuario se encuentra muy cerca de la ciudad de Milán. El Sacromonte de Varese adquiere popularidad después de la batalla de Lepanto en 1571, cuando se creía que la victoria sobre los turcos se debía a la intervención de la virgen del Rosario.

Este santuario tiene su origen en la Edad Media, ya que este era un lugar de peregrinación dedicado a la virgen María. En este recinto intervinieron intereses políticos impulsados por príncipes y soberanos, instituciones ciudadanas y eclesiásticas, seculares y regulares. Gracias a generosas donaciones la construcción fue más rápida que la de los otros Sacromontes, y trece de las capillas se terminaron en el año 1623.

En Varese existe una especie de contaminación entre la religión cívica, impulsada por la nobleza local y la tradición ascética y espiritual, con numerosas mujeres de santa vida que en muchos casos vivieron dentro de las cortes.

Destacan dos nombres importantes de mujeres piadosas que dedicaron su vida al desarrollo de estos santuarios ellas son: las beatas Caterina de Pallanza y Giuliana de Busto Arsizio fundadoras de la orden de san Ambrosio, que llevaron una vida de oración en una ermita que se encontraba a un lado del santuario, su ejemplo de beatitud fue seguida por muchas mujeres jóvenes.

El proyecto urbanístico-arquitectónico lo realizó Giuseppe Bernascone, arquitecto

varesino. Bernascone supo mezclar y armonizar la arquitectura, la pintura y la escultura, dando vida a espacios sagrados muy simbólicos, colocado en un espacio natural privilegiado, con vista de los lugares más bellos y sugestivos de la zona de los lagos de Lombardía.

A la construcción de este santuario contribuyó uno de los artistas más consagrados de esa época llamado Pier Francesco Mazzucchelli apodado el Morozzone 1573-1626, con su participación en los frescos de la capilla del Rosario, le dio al santuario de Varese un valor artístico comparable con Varallo.

Las capillas se dividen en grupos de cinco separadas entre ellas por un arco y una fuente que permitía a los peregrinos refrescarse. El itinerario se abre con el arco dedicado a María y la primera fuente, después vienen los cinco misterios gozosos, posteriormente el arco dedicado san Carlos Borromeo y otra fuente que introduce a los cinco misterios dolorosos. El tercer arco y la fuente introducen a los cinco misterios gloriosos que concluyen en el santuario. El estilo arquitectónico de las capillas, de los arcos triunfales y las fuentes es muy variado pero con una fuerte tendencia al manierismo, que era el estilo artístico más difundido en Italia desde la segunda mitad del siglo XVI y hasta la irrupción del Barroco.

Las capillas que componen el itinerario simbólico son catorce, una menos que los misterios del rosario, el santuario que es la meta de este itinerario es la capilla número quince y está dedicada a la coronación de la virgen María. Las obras de arte de los primeros años del siglo XVII realizadas en Varese son una muestra evi-

dente de cómo estas se adecuaron a las necesidades de la Iglesia reformada, es decir, un nuevo medio para transmitir con imágenes el mensaje espiritual, a las masas analfabetas de esta ciudad.

El drama sagrado que viene propuesto en las catorce capillas queda muy bien reforzado con las pinturas y las esculturas que hacen que el fiel visitante se involucre en primera persona. La ciudad de Varese contaba desde mediados del siglo XVI con un santuario muy visitado dedicado a san Víctor, que en su interior contenía escenas de la pasión de Cristo. Con el desarrollo del Sacromonte estos dos recintos sagrados constituyeron dos polos de atracción de los fieles de esta ciudad.

#### *El Sacromonte de Orta*

La importancia del Sacromonte de Orta radica en que es el único santuario que se ha dedicado a la vida de san Francisco de Asís. La edificación de un santuario de estas características se inserta en el discurso contrarreformista de Carlos Borromeo, y que difundió en la diócesis de Novara el obispo bernabeita Carlo Bascapè (1550-1615). Nombrado en 1593 como verdadero reformador de la espiritualidad en la tierra de Novara y Orta, logro dirigir y encaminar la obra desde el punto de vista doctrinal.

El Sacromonte de Orta está situado en la parte noroccidental de la península italiana, aproximadamente a noventa kilómetros de Milán, a ciento diez de Turín y a cuarenta y cinco de la frontera con Suiza, a una altura de cuatrocientos metros sobre el nivel del mar, con una vista panorámica del lago que lleva el mismo nombre.

Constituido por veinte capillas, con frescos y esculturas de tamaño natural que narran la vida de san Francisco de Asís. Los trabajos de construcción de este complejo religioso se iniciaron en el año de 1590 gracias a la comunidad de Orta y al obispo de Novara Amico Cenobio. La realización se encargó al padre capuchino Cleto da Castelletto, quien desde el principio planificó con atención los elementos arquitectónicos en el paisaje natural circundante.

Al padre Cleto se le atribuyen el convento, el primer grupo de edificios, la posición general de la obra y el itinerario sobre el cual distribuyó las capillas, manteniendo un criterio de armonía entre el edificio y el contexto natural que lo acoge, contexto que en algunos casos se modificó con la aportación de nuevas especies vegetales según un concepto íntimo y postridentino que consentiría al peregrino y al visitante, la meditación y el recogimiento delante de escenas sagradas-

La construcción de las capillas se realizó por más de un siglo, lo que provocó una sucesión de estilos arquitectónicos que van desde el tardo-renacentista al barroco de mediados del siglo XVII, pasando por el rococó de los edificios realizados entre los siglos XVII y XVIII. La decoración interna, rica en esculturas y frescos que representan la vida de san Francisco, se caracteriza por el realismo de las figuras. En la construcción de estas obras pasaron grandes artistas como Cristoforo Prestinari, Dionigi Bussola, los Fiammenghini, los hermanos Righi y otros, muchos de ellos ya habían trabajado en los Sacromontes de Varallo y Varese. Los temas tratados en las veinte capillas narran momentos significativos de la vida de san Francisco,

---

comparándolo en su santidad y espiritualidad con la vida Cristo, los artistas que participaron en los diferentes periodos de su construcción, en su mayoría habían participado en otros santuarios.



## CONCLUSIONES

Los Sacromontes fueron una de las más grandes manifestaciones de la necesidad espiritual de los hombres de finales del siglo xv y hasta el siglo xvii. La importancia de estos santuarios radicó en que se crearon como resultado de diferentes elementos históricos, que iniciaron con las peregrinaciones a los lugares santos y se concretaron en el último tercio del siglo xv, cuando Bernardino Caimi “trajo” Jerusalén a occidente. Durante mucho tiempo los lugares donde se levantaron estos recintos religiosos fueron de culto, a veces incluso pagano. En la mayoría de los casos, la construcción de un Sacromontes se ha vinculado a un santuario preexistente, un lugar consolidado de devoción, sobre todo mariana.

A la montaña o colina donde se construyeron estos sitios se le ha relacionado desde los tiempos más remotos con un lugar sagrado, muy cercano a la divinidad. Durante los siglos xvi y xvii estos santuarios de fe sufrieron modificaciones, se



usaron para darle a la Iglesia renovada nuevos elementos que le sirvieron para reforzar con esculturas, frescos y sobre todo con arquitectura monumental la idea contrarreformista de hacer llegar el Evangelio a la población analfabeta. Para tal fin usó el arte como elemento pedagógico, como arma ideológica que fue usada en la difusión de las ideas que muchos jerarcas religiosos debatieron durante el Concilio de Trento, y que básicamente se centraba en la adoración de imágenes, reliquias y tumbas de santos y mártires que dieron su vida por la ideología cristiana, las peregrinaciones, y sobre todo en reencaminar a la Iglesia en los valores tradicionales que se había perdido y que quería retomar.

La idea de dar realce a estos santuarios fue el objetivo de muchos religiosos encabezados por Carlos Borromeo, que entendió que los Sacromontes eran la forma más directa de educar en la historia religiosa y la devoción a miles de fieles que no tenían ninguna formación académica, pero sí un fervor religioso que se alimentaba con el apoyo de imágenes muy realistas de la vida de Jesús, María y san Francisco, entre otros santos y mártires, que representaron la idea de la Iglesia renovada.

El Sacromonte fue resultado de la combinación de algunos elementos de la religiosidad popular (veneración de reliquias, tumbas de mártires y santos), con manifestaciones del arte culto como el uso de la técnica en la pintura al fresco, la arquitectura, la escultura y la planeación de jardines, que fueron utilizados para realzar las imágenes de la vida de Cristo y de los santos, que son los personajes que le dan sentido al catolicismo. La representación de los misterios se desarrolló a través

---

de una Jerusalén ideal, como un sugestivo cuento dramático, donde las escenas sagradas representadas por esculturas en tamaño natural y los personajes pintados dentro de las capillas le dieron un dramatismo que involucró a los visitantes a tal punto que éstos sintieron que formaban parte de este teatro de la montaña.

Los Sacromontes fueron un ejemplo de empleo de las artes figurativas para evangelizar a los fieles a través del camino y el ascenso a un lugar elegido y privilegiado. Sin lugar a dudas, todo lo que se realizó desde el punto de vista del paisaje, del arte y de la devoción representa un acontecimiento de importancia histórica que hay que interpretar en su globalidad y que no se debe ver como una simple sucesión de obras independientes, limitadas localmente y para uso popular.

Los Sacromontes marcaron una frontera entre dos visiones teológicas del mundo: protestantes y católicos. En estos santuarios, el Papa de Roma puso toda su energía para frenar la influencia de luteranos de Alemania y calvinistas de Francia y Suiza, por el temor de perder la hegemonía y los privilegios que la Iglesia católica tuvo por muchos siglos. Las tendencias artísticas del Renacimiento quedaron plasmadas en la primera serie de capillas que se realizaron desde finales del siglo xv y hasta la segunda mitad del siglo xvi. Durante la segunda fase impulsada por Galezzo Alessi la arquitectura de las capillas, la pintura al fresco, el diseño de las esculturas y la planeación de los jardines dentro del entorno natural recibieron una fuerte influencia del arte tardorrenacentista y manierista que entonces se usaba en Venecia y otras regiones de Italia.

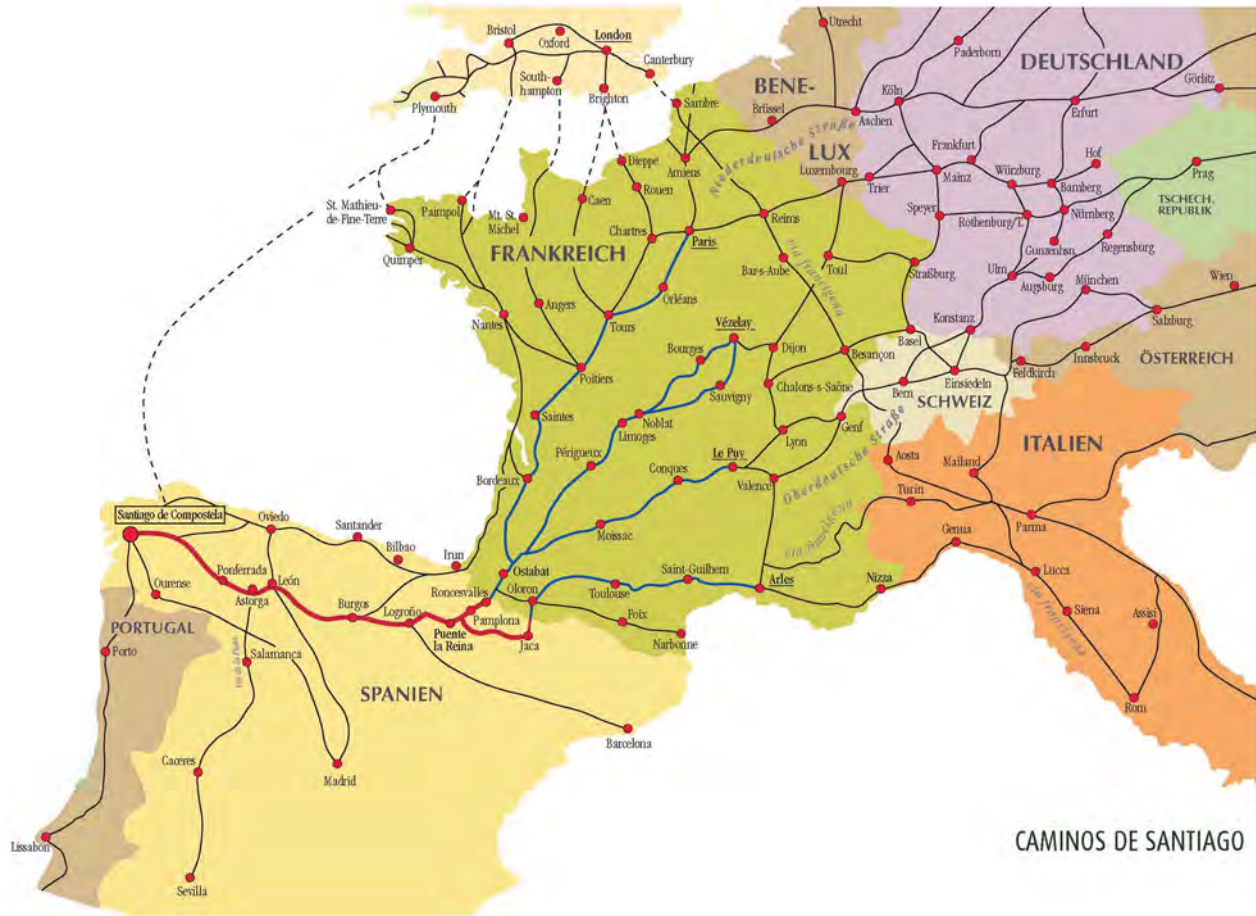


## BIBLIOGRAFÍA

- Alberti, Leon Battista. *De re aedificatoria*, Madrid: Akal, 1991.
- Alessi, Galeazzo. *Libro dei misteri*, Bolonia: Arnaldo Forni, 1974.
- Aranguren, José Luis. *Catolicismo y protestantismo como formas de existencia*, Madrid: Biblioteca Nueva, 1998.
- Balderas Vega, Gonzalo. *Reforma y contrarreforma: dos expresiones del ser cristiano en la modernidad*, México: Universidad Iberoamericana, 1996.
- Ballester, José María. "El camino de Santiago el primer itinerario cultural europeo", en Pablo Martínez, *El camino de Santiago*, Madrid: Lenweg, 2000.
- Barreiro, José Luis. *La función política de los caminos de peregrinación, en la Europa Medieval: Estudio del camino de Santiago*, Madrid: Tecnos, 1997.
- Barros, Carlos. "Las peregrinaciones a Santiago de Compostela una aproximación global", en Daniela Romagnoli, *Il Medioevo europeo di Jacques Le Goff*, Milán: Silvana, 1993.
- Bataillon, Marcel. *Erasmus y España: estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*, México: Fondo de Cultura Económica, 1950, 2 vols.
- Butler, Samuel. *Alpi e Santuari*, Casale Monferrato: Piemme, 1991.
- Bonet Correa, Antonio. *El santuario de nuestra señora de las ermitas (Orense) Santiago de Compostela*: Junta de Galicia, consejería de cultura, 1996.
- , *Santiago de Compostela: la vía del peregrino*, Toledo: Orby, 1995.
- , "Entre la superchería y la fe: el Sacromonte de Granada", en *Historia 16*, núm. 61, Madrid: mayo, 1981.
- , "Sacromontes y Calvarios en España, Portugal y América Latina", en *La Gerusalemme di san Vivaldo e i Sacri Monti in Europa*, Congreso de san Vivaldo 11-13 septiembre de 1986, Florencia: Comune di Montaione-Pacini, 1989.
- Borromeo, Carlos. *Instrucciones de la fabrica y del ajuar eclesiásticos*, introducción y notas de Bulmaro Reyes Coria, México: UNAM-Instituto de Investigaciones Estéticas, 1985.
- Calvino, Juan. *Institución de la religión cristiana*, Rijwjk, Países Bajos: Fundación Editorial de la Cultura Reformada, 1968, 2 vols.
- Caresio, Franco. *I Sacri Monti del Piemonte: Patrimonio mondiale dell'Umanità*, Turín, Eda, 2003.
- Cardini, Franco. *Dal Medioevo alla medievalistica*, Génova: ECIG, 1989.
- , "I Sacri Monti nella storia religiosa ed artistica d' Europa", en Luciano Vaccaro, "*Sacri Monti devozione, arte e cultura della Controriforma*" Milán: Jaca Book, 1992.

- , “La devozione a Gerusalemme in occidente e il (caso) sanvivaldino”, en Sergio Gensini, *La Gerusalemme di san Vivaldo e i Sacri Monti in Europa*, Montaione: Pacini 1989.
- Chocheyras, Jacques. *Ensayo histórico sobre Santiago de Compostela*, Barcelona: Gedisa, 1989.
- Delumeau, Jean. *El miedo en Occidente*, México: Taurus, 1995.
- Egidio, Teófanos. *Las reformas protestantes*, Madrid: Síntesis, 1992.
- Eliade, Mircea. *Lo sagrado y los profano*, Barcelona: Paidós, 1998.
- Estrada de Gerlero, Isabel. “Nota preliminar”, en *Instrucciones de la fabrica y del ajuar eclesiásticos*, introducción y notas de Bulmaro Reyes Coria, México: UNAM-Instituto de Investigaciones Estéticas, 1985.
- Fernández Sánchez, José María. *Santiago, Jerusalén, Roma: diario de una peregrinación a estos y otros santos lugares de España, Francia, Egipto, Siria e Italia en el año del jubileo universal 1875*, Santiago de Compostela: Constructora San José, 1999.
- Fernandez, Martha. *La imagen del templo de Jerusalén en la Nueva España*, México: UNAM-Coordinación de Humanidades, 2003.
- Febvre, Lucien. *Erasmus, La Contrarreforma y el espíritu moderno*, Barcelona: Orbis, 1985.
- Fontana Federico, et al., *Lugares y vías de peregrinación, los Sacromontes de Piamonte y Lombardia, Catálogo de la exposición 2004*. Centro di Documentazione dei Sacri Monti, Calvari e Complessi devozionali europei, 2004.
- Fromm, Erich. *El miedo a la libertad*, Barcelona: Planeta 1993.
- Frugoni, Arsenio. *Pellegrini a Roma nel 1300, cronaca del primo giubileo*, Casalmoferrato: Piemme, 1999.
- García Martín, Pedro. *La cruzada pacífica, la peregrinación a Jerusalén de Don Fedrique Enríquez de Ribera*, Barcelona: el Serbal, 1997.
- Geary, Patrick. “Mercancías sagradas: circulación de las reliquias medievales”, en Appadurai Arjun, *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*, México: Grijalbo, 1991.
- Gensini, Sergio. *La Gerusalemme di san Vivaldo e i Sacri Monti in Europa*, Montaione: Pacini 1989.
- Guriévich, Arón. *Las categorías de la cultura medieval*, Madrid: Taurus, 1990.
- Heinz, Scheible. *Filippo Melantone*, Turín, Claudiana, 1997.
- Halking-Leon, Ernest. *Erasmus entre nosotros*, Barcelona: Herder, 1995.
- Idinopulos, Thomas. *Jerusalén: judíos, cristianos, musulmanes*, Santiago, Chile, Andrés Bello, 1998.
- Jones Martin. *La Contrarreforma: religión y sociedad en la Europa moderna*, Madrid: Akal, 2003.
- Hani, Jean, *El simbolismo del templo cristiano*, Barcelona: Sophia Perennis, 1983

- Herbers, Klaus. "Peregrinaciones a Roma Santiago y Jerusalén", en *Roma, Santiago, Jerusalén: El mundo de las peregrinaciones*, Madrid: Lenweg, 1999.
- Lange, Santino. *Barocco Alpino: Arte e architettura religiosa del seicento*, Milán: Jaca Book, 1994.
- López Alsina, Fernando. "Santiago" en *Roma, Santiago, Jerusalén: El mundo de las peregrinaciones*, Madrid: Lenweg 1999.
- Lutz, Heirich. *Reforma y contrarreforma*, Madrid: Alianza, 1992.
- Mayer, Alicia. *Lutero en el Paraíso*, México: Fondo de Cultura Económica, 2008.
- , "El culto a Guadalupe y el proyecto tridentino de la Nueva España", en *Estudios de Historia Novohispana*, número 26, México: IIH-UNAM, enero-junio, 2002.
- Marzi, Angelo. *Guida al Sacro Monte Calvario di Domodossola*, Turín: Kosmos, 1995.
- Miglio, Massimo: "Peregrinación y jubileo", en *Roma, Santiago, Jerusalén: El mundo de las peregrinaciones*, Madrid: Lenweg, 1999.
- Patetta Luciano. "De los Sacromontes a los santos desiertos", en Ana María, Aranda, *et. al., Barroco Iberoamericano. Territorio, arte, espacio y sociedad*, Sevilla: Giralda-Universidad, 2001, 2 vols.
- Pradillo Esteban, Pedro José. *Via Crucis, calvarios y sacromontes, arte y religiosidad popular en la Contrarreforma (Guadalajara, un caso excepcional)*, Diputación provincial de Guadalajara, 1996.
- Schamoni, Wilhelm. *El verdadero rostro de los santos*, Barcelona: Ariel, 1992.
- Sebastián, Santiago. *Contrarreforma y barroco: Lecturas iconográficas e iconológicas*, Madrid: Alianza, 1985.
- Sigul, Francisco. "Sacralità, ospitalità e memoria, sui monti del cammino di Santiago", en Amilcare Barbero, *Religioni e Sacrimonti*, Turín, Casale Monferrato: Centro di Documentazione sui Sacri Monti, Calvari e Complessi devozionali europei, 2004.
- Stefani Perrone, Stefania. *Guida al Sacro Monte di Varallo*, Turín: Kosmos, 1995.
- , "Commento critico", en Galeazzo Alessi, *Libro dei Misteri*, Bolonia: Arnaldo Forni, 1974.
- Testori, Giovanni. *Il gran teatro montano: Saggi sui Gaudenzio Ferrari*, Milán: Feltrinelli, 1965.
- Vallejo Naranjo, Carmen. "Lo caballeresco en la iconografía medieval", en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, México: IIE-UNAM, núm. 93, otoño, 2008.
- Vázquez de Parga, Luis. *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 1992.
- Von Sauken, Caucci. *Roma, Santiago, Jerusalén: El mundo de las peregrinaciones*, Madrid: Lenweg, 1999.
- Zanzi, Luigi. *Gerusalemme nelle Alpi: per un atlante dei Sacri Monti prealpini*, Milán, Fondazione Cariplo, 2002.



I. MAPA DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO DE COMPOSTELA





2. ADORACIÓN DE LOS MAGOS, SACROMONTE DE VARESE





3. LA CORONACIÓN DE ESPINAS, SACROMONTE DE VARALLO



4. ECCE HOMO, SACROMONTE DE VARALLO (DETALLE)



5. INGRESO A LAS CAPILLAS, SACROMONTE DE VARALLO





6. SUBIDA AL CALVARIO, SACROMONTE DE VARALLO (DETALLE)



7. SUBIDA AL CALVARIO, SACROMONTE DE VARALLO





8. CAPILLA 10 LA CRUSIFIXIÓN, SACROMONTE DE VARESE



9. CAPILLA 5 SACROMONTE DE VARESE (EXTERIOR)



10. LA CRUSIFIXIÓN SACROMONTE DE VARESE (DETALLE)





11. NACIMIENTO DE SAN FRANCISCO SACROMONTE DE ORTA